

BEYOND DIMENSIONS

Revista Literaria Bilingüe Bimestral
Two Languages. Emerging Writers.

LITERATURE FROM THE AMERICAS

POESÍA / POETRY

Magnolia Vázquez Ortiz
Adriana Tafoya
L. V. Davis
Manuel Monroy Correa

CUENTO / STORIES

Laura Méndez de Cuenca
Laureana Wright de Kleinhans
Lorena Noriega
Dayan Casaña

CARNE ASADA

«Un café VH»
Ytzjak Baruj

ENSAYO

«El lejano oriente
en la poesía
mexicana
de Elsa Cross»
Josu Landa

«Entre letras
y bombas»
Erick (Mab)
Hernández Huerta

«La estancia
donde se cobijan
las memorias»
Ezra Viveros

Marzo - Abril
March - April


BEYOND
DIMENSIONS

2024
Núm. / N. 7
Año / Year 2



1a. edición en español e inglés, 2024, Beyond Dimensions.
Copyright/ Derechos de obra © Beyond Dimensions.

Todos los derechos de esta edición reservados para: © 2024,
Editorial La Confianza.

1st edition in Spanish and English, 2024, Beyond
Dimensions. All rights reserved for this edition: © 2024,
Editorial La Confianza.

www.beyonddimensionsrevista.com
www.laconfianzaeditorial.com

Publisher: Keith Grimes
Editor and Art Director: Lorena Noriega
Edition & Interior Design: Manuel Monroy Correa
Cover images: © Pedro N. Sacristán

ISBN: 979-8-89238-142-0

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta revista
debe reproducirse de ninguna forma ni por ningún medio
electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de
almacenamiento y recuperación de información, sin el
permiso escrito de los editores, excepto para el uso de citas
breves para alguna reseña de revista.

All rights reserved. No part of this magazine may be
reproduced in any form or by any electronic or mechanical
means, including information storage and retrieval systems,
without the written permission of the publishers, except for
the use of brief quotations for a journal review.

La Confianza, LLC
315 Second Ave #601
Warren, PA 16365
USA

Editorial La Confianza, S. de
R. L. de C. V. Apartado Postal
#79, Cda. Porfirio Díaz 28,
Col. Centro, Atizapán de Za-
ragoza, CP 52901,
Estado de México

info@beyonddimensionsrevista.com

BEYOND DIMENSIONS

Revista Literaria Bilingüe Bimestral
Two Languages. Emerging Writers.

LITERATURE FROM THE AMERICAS

Marzo - Abril
March - April



2024
Núm. 7 / No. 7
Año 2 / Year 2



...es una revista literaria bilingüe bimestral, tanto en línea como impresa. *Beyond Dimensions* es también sello literario de Editorial La Confianza, publicando libros de narrativa de poesía, de ensayo; distribuyéndose desde su sitio web y de forma impresa, en México y los Estados Unidos.



...is a bimonthly bilingual literary magazine, both online and printed. *Beyond Dimensions* is also an imprint of La Confianza Publishing House with narrative, poetry, and essay books. It is distributed through its website and has a printed version in Mexico and the United States.

BEYOND DIMENSIONS

Revista Bilingüe Literaria Bimestral

Núm. 7 | No. 7 | 2024

USA - México

ÍNDICE / CONTENTS

EVENTOS y MEDIOS
(pág. 7) (pág.8)

10 Carta de la directora editorial

11 From the Chief Editor

12 Heroína de miedo (cuento)
Laura Méndez de Cuenca

20 María Guerrero (escritora y oradora)
Laureana Wright de Kleinhans

22 El lejano oriente en la poesía mexicana de Elsa Cross: una
cartografía del espíritu (ensayo)
Josu Landa

35 La filosofía del espejo (poema)
Adriana Tafoya

45 Entre letras y bombas: Historia del anarquismo y
literatura. Primera parte. Los antecedentes: Romanticismo
social y socialismo utópico.
Erik (Mab) Hernández Huerta

54 Pat and Roy
L. V. Davis

55 «Pat y Roy»

L. V. Davis (traducción de Manuel Monroy Correa)

62 Un nuevo día (cuento)

Lorena Noriega

66 Poemas incluidos en el libro inédito *La consumación del deseo*

Magnolia Vázquez Ortiz

82 La mosca de Saturno (cuento corto)

Dayan Casaña

83 The Saturn Fly (short story)

Dayan Casaña (translated from the Spanish by Keith Grimes)

35 Carne asada. El club VIH.

Ytzjak Baruj.

Ilustración de ShimoMito

93 La estancia donde se cobijan las memorias

(recensión de *Llamada/Clamor al/de Olvido*) (ensayo)

Ezra Viveros

101 Poemas seleccionados de *Llamada/Clamor al/de Olvido* (poesía)

Manuel Monroy Correa

108 *Filos de reserva* de Josu Landa como un hilo de Ariadna (presentación)

Manuel Monroy Correa

112 Authors in this issue

117 Autoras y autores de este número

BEYOND DIMENSIONS

EVENTOS

Presentación de *Filos de reserva*

Josu Landa (autor), Lorena Noriega,
Donovan Arteaga, Manuel Monroy Correa
Biblioteca Vasconcelos
Buena Vista, CDMX, 2 de marzo, 2024

Presentación de *Amargo Blues*

Iván Vivanco (saxofón)
Manuel Monroy Correa (traductor),
Librería Círculo de Poesía
Coyoacán, CDMX, 19 de abril, 2024

Presentación de *Alma del mundo*

Ytzjak Baruj (autor),
Lorena Noriega, Dulce Alcalá
Tecnológico de Monterrey,
Campus Edo. De México, 25 de abril, 2024.

Presentación de *Amargo Blues*

Manuel Monroy Correa (traductor), Héctor Cobá,
2a. FILC, Cancún, Quintana Roo
26 de abril, 2024.

Presentación de Revista *Beyond Dimensions* no. 6

Héctor Cobá, Alí Benítez,
Manuel Monroy Correa (traductor)
2a. FILC, Cancún, Quintana Roo
27 de abril, 2024.

MEDIOS

«Jóvenes autores son el futuro de la lectura»

Entrevista a Manuel Monroy Correa

por Ángel Balán,

La Verdad

Cancún, Q.R., 25 de abril, 2024

«Llega la poesía de Langston Hughes publicada en 1926 a Cancún»

por Héctor Cobá,

El Despertador de Quintana Roo

Cancún, Q.R., 26 de abril, 2024



#2024beyonddimensions

Carta de la directora editorial

Queridos lectores:

Como en cada número quiero empezar agradeciendo el apoyo de todos nuestros escritores, lectores y seguidores para continuar con este proyecto. Estamos muy contentos de la buena recepción que hemos tenido, tenemos lectores a lo largo de todo el globo y un aumento entusiasta de escritores de todas las Américas. Hemos participado en distintas ferias y espacios culturales acercando nuestra propuesta a todos los lectores que nos lo han permitido. Mantenemos nuestro propósito de ser ese puente entre personas, culturas e idiomas basado en el respeto y la libertad. Seguimos de pie y presentes apoyando aquellas voces que quieren ser escuchadas, aquellas ideas que buscan enraizar en receptáculos abiertos para tal fin. Te invito a revisar nuestro sitio web para ver nuestros eventos y publicaciones.

Imagina, cuestiona, crea, disfruta y vive junto con nosotros, Beyond Dimensions siempre está abierta como un lugar de encuentro entre escritores y lectores.

Ahora formas parte de nuestra comunidad.



Lorena Noriega

From the Chief Editor

Dear readers:

As with every issue, I want to start by thanking all our writers, readers, and followers for their support in continuing with this project. We are very happy with the good reception we have had; we have readers throughout the world and an enthusiastic increase in writers from all the Americas. We have participated in various fairs and cultural spaces, bringing our proposal to all the readers who have allowed us to do so. We maintain our purpose of being that bridge between people, cultures and languages based on respect and freedom. We continue standing and supporting those voices that want to be heard, those ideas that seek to take root in receptacles opened for that purpose. You are invited to check our website to see our events and publications.

Imagine, question, create, enjoy, and live together with us, Beyond Dimensions is always open as a meeting place among writers and readers.

You are now part of our community.



Lorena Noriega

Heroína de miedo*

Laura Méndez de Cuenca
(1853-1928)

A Casimira le amaneció el gallo suelto, el Domingo de Resurrección. El gruñido con que correspondió al saludo matinal del amo, el ceño adusto que le puso cuando aquél le mandó que le entregase pronto el chocolate, y, por último, el silencio en que se encerró a todas las preguntas de la señora eran buena muestra de que la cocinera, ordinariamente festiva y locuaz, estaba ese día de moña tuerta.

Había razón. Casimira, aunque de origen humilde y baja condición de criada de servicio, tenía nervios como todo el mundo; y aunque, en aquellos tiempos, no se conocían de nombre la neurastenia y la neurosis, dichas plagas abominables existían, mostrándose, solamente, por sus resultados: mal humor, moña tuerta, catoche, etcétera. ¡Qué de variada no es la cáfila de frases para dar a entender que una persona está con poca gana de que le hablen y se metan con ella! Tanto don Pedro Ordóñez, como su mujer, doña María Antonia, se hacían cruces de lo que le pasaría a la cocinera; y ambos la miraban solamente con el rabo del ojo, porque la respetaban y amaban, a la vez que temían hacerla enojar.

Casimira había criado a don Pedro en sus brazos; tratábalo de tú a tú, y lo regañaba, sin parar mientes, cuando lo creía justo. “Que andas siempre corriendo y te fatigas;

* Del libro *Simplezas*, publicado por la Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas de la Librería Paul Ollendorf, en París, 1910, págs. 139-154.

que sales de sopetón a la ventana, cuando estás pegado a la vela; que te quitas el sombrero en el aire”. La cocinera no entendía que su amo ya no era Periquito, el que se pellizcaba las narices, sino un mocetón de veintidós años, recién casado, y con empleo de escribiente de a cincuenta pesos, en el Gobierno del Distrito. Cuatro meses hacía que don Pedro había dicho a la fámula: “Casimira, en tus manos pongo a mi esposa y mi casa: tú sabrás cuidar de todo lo que es mío. María Antonia, como jovencita que es, no tiene experiencia; pero es dócil y se dejará guiar de tus consejos. Que me la cuides, como me cuidaste a mí, ¿eh?”.

María Antonia, acostumbrada a que la juzgasen humilde, y sabedora de que la mansedumbre y la irresponsabilidad eran el galardón a que debía aspirar la mujer, mostrábase sumisa en todo. Acataba con respeto las órdenes del marido, como con respeto había obedecido fielmente las de sus padres; pero en su interior, la joven esposa se rebelaba contra el papel de borrego que el sexo le imponía. Pensaba humillante que la mujer fuese inferior al hombre e irresponsable de sus acciones. A lo menos, ella veía, en su propio pensamiento, una irradiación sobrenatural, y sentía tener alas, en vez de brazos. Alas, sí; pero cortadas y entumidas. ¡Ay!, si se las dejaran crecer, ¡qué lejos y qué rápida volaría! María Antonia esperaba pronto verse con un hijo en los brazos, antes de cumplir diecisiete primaveras. Al hijo sí que lo enseñaría a ser responsable y libre, aunque fuera del mismo sexo inferior y apocado que a ella le había tocado en suerte.

El mal humor de Casimira no tenía una causa, sino un

rosario de causas. A una mujer de orden y costumbres decentes, como ella decía ser, no le puede gustar que la lleven a ver camorras de léperos, que acaban siempre con sangre. Don Pedro, quien, como todo buen casado, durante la luna de miel condescendía con los deseos de su mujer, aunque éstos fueran contra las propias convicciones, había consentido en ir el Sábado de Gloria a Santa Anita, haciendo que la criada vieja los acompañara; como para que los años y experiencia de la cocinera prestasen sombra al joven matrimonio. ¿Y qué había pasado? Lo de siempre: indecencias, exceso de embriaguez y cuchilladas. Esto, tras el Sermón de Pésame de la víspera, tan elocuente y conmovedor; esto, dos días después del horrendo asesinato de don Juan de Dios Cañedo, en el Hotel de la Gran Sociedad, mientras que un huracán inusitado arroja las chispas del incendio, de carrocería a carrocería, por las calles de Nuevo México: esto era bastante a sacar de quicio el sistema nervioso mejor equilibrado.

Casimira continuó amordazada hasta la hora de salir al mandado. Se podía barrer la casa y fregar los trastes con el pico cerrado; pero no salir a la calle sin avisar a la señora para que atrancara bien el zaguán, tanto más, cuanto que tenía que quedarse sola, por un par de horas.

La cocinera, haciéndose violencia, al bajar la escalera ese día, dijo: “Ahora, niña, enciérrese usted bien con llave y tranca, no sea que se vaya a meter alguno y le tuerza a usted el pescuezo. Luego no podrán echarme a mí la culpa”.

Era la vivienda de don Pedro Ordóñez una de esas de la plazuela de las Vizcaínas, llamadas accesorias “de taza y

plato”. Formaban parte del Colegio de la Paz, al cual daban renta; pero quedaban de éste completamente incomunicadas y aisladas entre sí. El nombre de taza y plato les venía, por estar compuestas de dos partes; la una encima de la otra: el plato contenía el zaguán y la escalera; la taza, una sala minúscula, una recámara menor todavía, y la cocina, donde apenas cabía la cocinera. En la sala de los Ordóñez, ocupaba puesto principal una mesa tortuga, adornada con floreros y muñecos de porcelana de Dresde, unos vestidos de corte y otros de aldeanos. Tres veces al día quitaba Casimira los cacharros de la mesa y la carpeta de China bordada a colores vivos, para extender el mantel y poner el servicio de desayuno, comida y cena. Durante esta cotidiana tarea, acostumbraba la buena mujer advertir a su señora de los peligros del mundo, ilustrando con mil consejas y ejemplos los hechos nefandos de que quería librarla. “El niño me la ha entregado a usted —decía—, y yo me creo obligada a prevenirla de todo lo malo para que no se crea usted del mundo y se cuide; porque el Enemigo nos acecha por todas partes, para perdernos.”

En sus filípicas a María Antonia, Casimira repetía verbalmente trozos enteros de los sermones a que con frecuencia asistía en la vecina iglesia de las Vizcaínas.

María Antonia oía a su criada con sumiso respeto, más por sus años que por sus conocimientos y experiencia. Ella no conocía el miedo ni de vista. No podía figurarse cómo pudiera existir quien causara mal a otro, sólo por complacencia. —¿Quién me ha de hacer daño a mí, sin que le provoque y le ofenda? —pensaba la inocente criatura. Pero, no obstante su parecer optimista, obedecía fielmente a los consejos de la sirvienta.

Estaba a punto de sonar la Oración, cuando Casimira entró de la compra de la tarde, toda encandilada, como ella decía siempre que no distinguía claramente los objetos. Por lo mismo, no echó de ver que, junto a la puerta de la accesoria, había un bulto agazapado, el cual se escurrió dejando el paso libre a la fámula. Llamó ésta al zaguán, dando tres veces con la palma de la mano, como era la señal convenida; y antes de que María Antonia bajara a abrir, don Pedro se personó. Ambos se cambiaron palabras de salutación y hablaron de bagatelas. En éstas, se abrió la puerta, cerrándose instantáneamente tras de amo y criada.

A la cena, que era muy frugal en la casa de Ordóñez, seguía una escena de mimos entre marido y mujer, con la que don Pedro acostumbraba endulzar a su cara esposa la soledad en que solía dejarla noche a noche, mientras él iba a desaburrirse en alguna tertulia de amigos o en el café. “Voy a saludar a mi madre —decía—. La pobrecita me tenía como único compañero, por la noche; pues ya sabes que papá es algo trasnochador. Desde que me casé, se le hace muy triste la soledad. Tú me tienes siempre por tuyo, picarona; mientras que ella, la pobre...”

Don Pedro se iba primero a la casa de la pobre, a la cual decía invariablemente: “Vengo a darte las buenas noches y un beso; porque ésa es muy miedosa y se ha quedado solita. Te manda recados”. Y se iba a sus entretenimientos sin acordarse más de la picarona ésa, sino hasta que daban las diez.

María Antonia esperaba, noche a noche, a su marido en el balcón, ya echada de codos, ya sentada en una silla de costura. Entretenía el tiempo haciendo recuerdos de ayer,

pues su corta edad no le había permitido almacenar recuerdos lejanos. Fantaseaba. Veíase en el amplio corredor de la casa de vecindad, donde había crecido, y era todavía morada de sus padres, rodeada de sus hermanitos menores y tal o cual amiga de infancia, jugando a la momita, o cantando canciones románticas, al compás de la guitarra, o echando ojeadas al patio, a ver si columbraba a aquél. Aquél era ya su esposo: don Pedro Ordóñez.

Persuadida de que su felicidad era completa, y esperando ya al hijo que encarnara el amor conyugal, ya no satisfecho con anhelos platónicos, María Antonia no se daba cuenta de la melancolía que la asaltaba al volver los ojos hacia atrás, a los primeros años de su vida. No sabía a qué atribuir esa sensación de encarcelamiento que la estrechaba en el nuevo hogar. Era algo así como si la hubiera descoyuntado y quebrantádole los huesos; como si le hubieran hecho en la cabeza un agujero, y echádole, por él, la mar de telarañas. Para no llorar, cuando sentía todo esto, la joven esposa cantaba canción tras canción hasta que llegaba don Pedro. Entonces bajaban del brazo; ella y Casimira, a abrir la puerta, y hacer al amo de la casa una recepción afable de bienvenida.

Esa noche María Antonia se sentía muy cansada: los huesos le dolían; los pies, que habían dado en hincharse últimamente, parecían querer reventarle.

Entre canción y canción, María Antonia, pensando descansar sus pies, calzándolos con las zapatillas de levantarse, fue a buscarlas a su buró. Al agacharse para cogerlas vio, a la media luz que permitía la delgada vela de sebo, un par de pies, toscos y descalzos, asomando debajo de la

cama. De terror contuvo el grito que le subió a la garganta. Se agachó aún más, vio que los ordinarios pies pendían de un par de piernas cubiertas de calzón blanco, y que éstas correspondían a un hombre, que, echado boca abajo, estaba agazapado, en acecho, debajo de la cama. Empuñaba enorme cuchillo. Era un ladrón, preparado al crimen.

María Antonia recordó que esa misma tarde Casimira le había dicho que no dejara de mirar jamás, dentro de la tinaja, antes de acostarse; pues en ella solían esconderse los ladrones, cuando preparaban un buen golpe. A la pobre muchacha se le quería escapar el corazón. Su primer pensamiento fue pedir auxilio, huir a la calle con su criada; pero, madurando su dictamen y sacando del miedo mismo el valor que se necesita para ser héroe, empezó a tararear una canción enderezada a la luna, de las muchas de esta suerte que eran boga de la época. Se calzó las zapatillas sin precipitación y volvió a su puesto, en la silla costurera, sin dar muestras de haber visto al facineroso.

Más de dos horas duró la espera. Las que María Antonia contó con las pulsaciones de su corazón, y el latido de sus sienes, no caben en un siglo. Sentía la lengua estropajosa y la garganta reseca y dolorida.

Cuando, a la exigua claridad del farol de la esquina, cuya candileja, alimentada con aceite de manteca, empezaba a parpadear, distinguió la esposa la silueta de Ordóñez, las lágrimas se le agolparon a los ojos. Pero todavía tuvo el valor de no dejarlas asomar y reprimir la emoción que la ahogaba. Mirando hacia abajo, gritó clara y distintamente: “¡Ah!, ¿ya estás aquí, Perico? Aguarda que ya bajo a abrirte. Casimira, la llave, que ya está ahí el señor. Vamos

pronto, porque el pobre parece estar muy cansado”.

Ama y criada bajaron, apoyada la una en el brazo de la otra, como ordinariamente lo hacían. Casimira abrió la puerta. Antes que dar paso a don Pedro, María Antonia arrastró fuera de la casa a la cocinera. En pocas palabras refirió lo que ocurría. Don Pedro cerró la casa dejando al asesino en ella, y mientras las mujeres corrieron a la esquina a pedir auxilio del guarda, el marido se quedó de atalaya, al pie del balcón, para cortar el vuelo al asesino, caso de que intentase la fuga, descolgándose por él.

—El valor del miedo es el que tiene mérito —decía María Antonia a Casimira, cuando la cocinera le recordaba el episodio del ladrón—. No es valiente el que desafía el peligro por desprecio a la muerte; sino el que, temiéndola, la confronta y la vence. ¡Cuando yo te digo, Casimira, que siento alas en vez de brazos y me creo capaz de empresas muy grandes! ¡Pero, tú, no me conoces, no me conoces!

“¡Ay! ¡si yo me decidiera a hacer lo que soy capaz!...”

María Guerrero (escritora y oradora)*

Laureana Wright de Kleinhans
(1846-1896)

Pocos son los detalles que acerca de esta ilustrada oradora y literata se conservan. Notable fue, sin embargo, su mérito, por haberse dedicado a estudios profanos en una época en que las mujeres que saliéndose de la norma común adquirían algunos conocimientos extraordinarios, los sujetaban al cartabón místico, medida que no podían sobrepasar los hombres, y con menos derechos las mujeres. Raro es también que en aquellos tiempos de completa depreciación del sexo femenino, hubiese un padre que quisiese levantar a su nivel a su hija, transmitiéndole la instrucción que él poseía, como lo hizo el padre de la escritora que nos ocupa, según veremos por los datos de las «Efemérides históricas y Biográficas» del Sr. Sosa copiamos a continuación:

Nació María Guerrero el año de 1687. «Instruida en las bellas artes por su mismo padre, ferviente cultivador de ellas, dio repetidas muestras de su claro ingenio. El 30 de octubre de 1731 pronunció públicamente un panegírico latino de Sor Juana Inés de la Cruz y una canción castellana. En 1747 publicó una Elegía Latina con su corres-

* Del libro *Mujeres notables mexicanas*, publicado en 1910 «bajo los auspicios» de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, págs. 75-76.

pondiente versión castellana, a la muerte de Felipe VI el animoso». Estas tres producciones se perdieron, y probablemente otras anteriores y posteriores, porque no es creíble que habiendo hecho un estudio formal de la literatura, concretase a este número sus obras.

Ignórase la época de su muerte.

El lejano oriente en la poesía mexicana de Elsa Cross: una cartografía del espíritu*

Josu Landa
del libro *Filos de reserva*
publicado por Beyond Dimensions, 2023.

A Silvia Lidia González y Gregory Zambrano

La casi inabarcable actividad artística e intelectual de Elsa Cross, por ventura, no alcanza el punto final. Lejos de eso, el ritmo y la frecuencia de sus contribuciones parece ir en aumento. Todavía hace nada, apenas en 2021, vio la luz el volumen *La locura divina*. Poetas místicas de la India, cuando aun latía junto con nuestros corazones el verbo-puente entre el nombre y lo nombrado: el sigilo: el movimiento silente o discreto enviñón de silencio, «donde los nombres de las cosas / se transparentan», dicho en Ne-pantla, poco antes: en 2019. Ahora sale este imponente cofre, repleto de prendas urdidas, tejidas, labradas, forjadas, en los parajes factuales o imaginarios de Cipango y

* Publicado originalmente en *Campos de Plumas*, México, 3 de mayo, 2023.

de Cathay o en las comarcas bendecidas por el Indo y el Ganges, que lleva el nombre de *El lejano Oriente* en la poesía mexicana, y circula bajo los auspicios de las universidades autónomas Nacional de México, de Sinaloa, de Nuevo León y Vaso Roto Ediciones. Y sé, de la mejor fuente, que Elsa Cross está a punto de ofrecernos una amplia cosecha de nuevos títulos.

Es ampliamente conocida la desconcertante tesis formulada por Hegel, en sus Lecciones de filosofía de la historia, en el sentido de que «la historia universal va de Oriente a Occidente. Europa es absolutamente el término de la historia universal. Asia es el principio». Aislada de esa manera, la frase parece inocua. Pero lo que el pensador alemán tenía en mente, cuando concibió esa idea, era una Asia reducida a la condición de mera «infancia de la historia», un continente cuyas civilizaciones se sustentaban en vínculos familiares, en «cuidados paternales, que por medio de advertencias y castigos» mantenían «un reino prosaico...», donde «no hay progreso».

Lo que está en juego, en la visión de Hegel, es la historia del Espíritu. Tras una asimilación, muy practicada en la tradición filosófica, entre el sol y el reino de lo ideal, Hegel identifica el (supuesto) curso cotidiano del astro en referencia con los momentos iniciales y finales del despliegue del Espíritu y la consiguiente realización de la historia. Así como el sol «nace» en Oriente, «la primera forma del espíritu es [...] la oriental». Antes de ‘morir’ en los dominios del oeste –occidere, el verbo de donde procede ‘occidente’, significa ‘morir’ en latín– el sol-espíritu se robustece y amaciza a su paso por China, India, las culturas de Asia menor, el mundo greco-latino, los domi-

nios del catolicismo... y se realiza, a plenitud, en la Europa germanizada –y, a la postre, moderna por excelencia–, en especial la que abrazó el luteranismo y sus derivados. En ese relato, el continente americano luce como una incómoda excentricidad, ante la que Hegel reacciona más con inefables prejuicios propios y ajenos que con estimable creatividad teórica.

No se le escapa a Hegel que «el Oriente es por sí mismo algo relativo». Es decir, Hegel está al tanto de la evidencia de que no hay –porque no puede haber– un Oriente fijo. El filósofo es consciente, pues, de que alguien podría tomar a Europa o a América como sendas fuentes del sol y, con ello, ser vistas como el Oriente por los territorios situados a su lado oeste. En fin: Hegel no ignora que la tierra es una esfera, pero postula que, aun así, «la historia no describe un círculo alrededor» del globo terráqueo y, más bien, asume que aquella «tiene un orto, un oriente determinado, que es Asia». Eso explicaría las referencias que hacen posible que sigamos hablando de Oriente y Occidente, en los términos en que lo hacemos hoy.

Ahora bien, en contraste frontal con lo que comunica la prosopopeya al uso acerca del sol –que este nace en Oriente y muere en Occidente–, Hegel sostiene que el despliegue histórico del Espíritu, que según se ha visto es análogo a la trayectoria del astro en referencia, no deviene aniquilación de este, cuando finalmente recalca en Europa. En palabras de Hegel: «En Asia nace el sol exterior, el sol físico, y se pone en Occidente, pero en cambio aquí es donde se levanta el sol interior de la conciencia, que expande por doquiera su brillo más intenso».¹

Este libro que Elsa Cross, después de tantos años, ha lo-

grado tramar y armar puede ser visto –junto con muchos otros de la más variada índole– como una magnificante refutación del lecho de Procusto al que Hegel sometió a la milenaria historia de la cultura y las civilizaciones, es decir, al largo y zigzagante vuelo del Espíritu en el mundo. *El lejano Oriente* en la poesía mexicana podría verse como un amplio y valioso registro de esa migración de aquel hegeliano «sol interior de la conciencia», finalmente arraigado en la Europa moderna –y, no sin problemas, en sus derivaciones americanas– que en esta ocasión proyecta «su brillo más intenso» en los más remotos confines de Asia.

¿Cómo dar cuenta de esta contundente y fecunda denegación de la arrogancia eurocéntrica? No pretendo dar aquí algo como una explicación de ese fenómeno. Cuando más, traeré a la memoria algunos datos bastante conocidos. A riesgo de sucumbir al reduccionismo, cabría pensar que en un pasado que rebasa los límites de los siglos XVIII y XIX, el interés de Occidente por Oriente se cifraba en motivos de dominio imperial y de comercio, es decir: de acceso a mecaderías exóticas (como la seda, las especias...), a posesiones territoriales y a metales preciosos, como el siempre codiciado oro. Acaso el viaje de Colón a «la India», por su ambición y por la temeridad de su plan de ruta, es el ejemplo insuperable de la pulsión



1. Todas las citas hegelianas aquí reproducidas provienen de G. W. F. Hegel, *Lecciones de filosofía de la historia universal*, trad. de José Gaos, Madrid, Tecnos, 2005, passim, pp. 308-309.



vijajera en pos de esos potentes objetos del deseo. Desde luego, los intereses de índole material, a la hora de pensar en Oriente, nunca han remitido en Occidente, pero libros como el que ahora pone Elsa Cross en nuestras manos son la expresión del gran relieve que, en las últimas dos centurias, ha venido adquiriendo la seducción ejercida por las potentes formaciones culturales y espirituales orientales en la más refinada sensibilidad occidental.

Ahora bien, por lo menos desde las gestas asiáticas de Alejandro Magno, está claro que cada iniciativa imperial y mercantil ha traído aparejado un descubrimiento y un acercamiento espiritual de Occidente a las más significativas culturas orientales. También es cierto que ese efecto se extiende y profundiza tras empresas como la de Marco Polo y, sobre todo, las de carácter colonialista acometidas por potencias como las monarquías española, portuguesa e inglesa, entre otras. Ya para el siglo XIX, las elites culturales de Europa y de algunas de las sociedades americanas muestran un conocimiento mucho más amplio —aunque todavía lastrado de prejuicios e inexactitudes— de aquellos lejanos dominios que la inveterada prepotencia cristiana situaba *in partibus infidelium*.

Para efectos del volumen al que se refieren estas líneas –sin menospreciar el dato histórico señalado– parece más fecunda la hipótesis de que la apertura, la curiosidad, el interés y la admiración de cada vez más mentes en el Poniente –muy marcadamente a lo largo del todo el siglo XX– por las culturas y espiritualidades orientales entiebran sus raíces en la percepción, más o menos intensa, de un agotamiento espiritual y ético de Occidente. El avance sostenido de la secularización y del cientismo extremo; la primacía del materialismo moral sobre valores más trascendentes; la vacuidad proyectada por las estructuras surgidas del crisol de fantasías que fue la Ilustración y sus derivados; la instrumentalización y economización de la vida, en detrimento de la salud y vitalidad del *éthos*, así como del estro poético y de un espíritu trágico, que ni siquiera los románticos más potentes lograron reflotar, entre otras manifestaciones afines, yacen en la base de un modo de estar en el mundo demasiado oneroso en el plano existencial.

Este libro que debemos a la sensibilidad y conciencia inabarcables de Elsa Cross da cabal cuenta de lo que ese malestar en el espíritu ha potenciado entre los poetas de México, desde finales del siglo XIX. Es el registro del poder suscitador que, para muchas de las almas más sensibles del país, ha ejercido lo que, al menos, hasta ahora se nos muestra como una espiritualidad más entera, más vital, incluso más auténtica o ‘pura’ en las revigorizadas tradiciones y civilizaciones de China, India, Tibet y Japón; a pesar de los estragos causados por los siglos de una historia que va de la colonización a la globalización del capitalismo ultraliberal.² Así es como, con mayor

probabilidad, puede asumirse este volumen como un libro de viajes –poco importa si fácticos o ficticios, como asevera con pertinencia y lucidez la propia Elsa Cross (p. 9)–. También como el recuento de las estaciones de la larga trayectoria del sol más bien medio opaco, ya casi exangüe –contra las ilusiones de Hegel y sus diversos congéneres–, en busca de un sol entre cuyas fortalezas está el mito vivificante del origen. Como si se cumpliera, una vez más, aquella antigua intuición latente en las filosofías de primera hora en Occidente, según la cual *similibus percipiuntur*: lo semejante es captado y procurado por lo semejante.

De una manera por demás singular, Elsa Cross pone a nuestro alcance un mapa –o, cuando menos, el esbozo de una cartografía poética– de la espiritualidad de nuestro tiempo, en nuestro orbe cultural mexicano. Todo el mar de escritura poética que da sustancia a este libro pone a la vista la indeleble impronta de los más relevantes avatares del espíritu en Oriente entre nuestros poetas y escritores. La acuciosidad, el esmero y la generosidad de Elsa Cross no ha reparado en límites, a la hora de poner al descubierto esas trazas, esas huellas, hasta el punto de abrirle el paso hacia la luz a una cantidad considerable de textos inéditos: detalle que agrega un punto de valor al libro.

2. Elsa Cross no aparta la mirada, ante este lacerante hecho, decisivo en las relaciones de Oriente con las potencias imperiales de antaño y con los modelos económicos de hogaño, impulsados por factores impersonales, ‘desustancializados’ y ubicuos, pero de inconfundible impronta occidental, en vastas zonas de Asia (v. pp. 41–42). También toma nota de los deletéreos efectos de iniciativas como la Revolución Cultural maoísta en la rica tradición cultural y espiritual china, con lo que abre las compuertas al examen de situaciones análogas en países como Corea del Norte, Vietnam, Camboya, Laos... así como en los que han sufrido las embestidas del islamismo extremista.



Quien incursione en sus páginas comprobará los alcances de la fascinación estética y espiritual que a esas almas sedientas de intensidades: urgidas de emociones: entregadas a lo que no puede ser sino vocación de absoluto, les depara el hoy no tan lejano Oriente.

Podríamos hablar de formas occidentales de existencia, que han venido permeando a las sociedades asiáticas, de manera muy marcada, desde la II Guerra Mundial. Es difícil calibrar, desde Occidente, hasta dónde ha penetrado, en aquellos parajes, esa manera de vivir la vida. Más allá de calas precisas, desde aquí nos ha dado por pensar que las expresiones culturales y espirituales más hondamente arraigadas en las gentes de esos países han resistido bastante bien la insoslayable occidentalización en curso y que, en cierto grado, han logrado reinventarse. Es posible que esa interpretación de las relaciones Oriente-Occidente, en la neo-modernidad contemporánea, delate una idealización. Pero, desde el punto de vista de la vida interior, de la dinámica del alma, esa especie de sublimación no comporta un lastre negativo, sino más bien un impulso realizador. Ciertamente, hay un fondo de 'orientalismo' en la poesía compendiada en este libro. Orientalismo, en un sentido inverso al que denunció Edward Said, puesto que se trata de ensalzar unos valores estético-espirituales, no de un prejuicioso artificio ideológico al servicio de visiones e intereses coloniales. Y hay, también, un sustrato de exotismo, es decir, de sobreestimación realizadora de



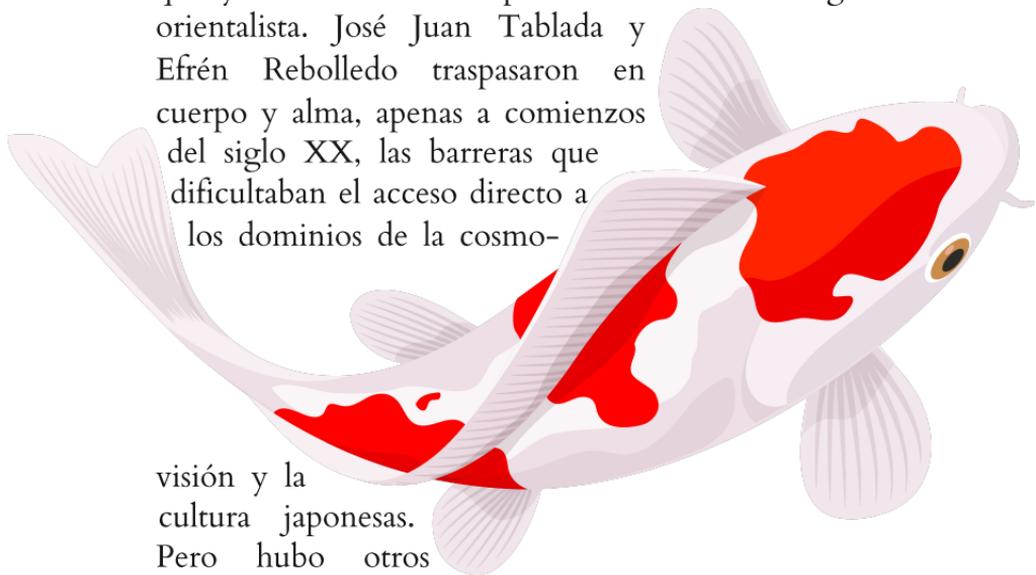
una alteridad apropiable con provecho artístico y psíquico, desde nuestra problemática circunstancia. Ya Atsuko Tanabe, en su clásico *El japonismo en la poesía de José Juan Tablada*, había detectado en la literatura francesa del siglo XIX que «la curiosidad por lo lejano y exótico excitaba a los escritores, pero había otras motivaciones más profundas, que llevaban al hombre [de dicho siglo] hasta el Oriente». Según la estudiosa japonesa, ya el romanticismo se movía «por la búsqueda del otro, de la otra realidad. De ahí [...la] aspiración por lo extraño, tanto geográfica como cronológica y espiritualmente lejano». Y agrega: «[...] el orientalismo surgió como parte de esa tendencia al exotismo...»³ Elsa Cross demuestra tener una conciencia plena y aguda de las derivaciones de este hecho, en tiempos y espacios más cercanos que los referidos por Tanabe. Y lo asume en toda su fecundidad, como puede verse cuando advierte que «la visión del Oriente que transmiten todas estas voces [congregadas en este libro] es tan variada que va desde el estereotipo hasta el arquetipo. ¿Y cómo evitar el estereotipo, cuando se descubre por primera vez algo cuya fuerza y belleza no han logrado agotar las descripciones tantas veces leídas?» (p. 55).

3. A. Tanabe, *El japonismo de José Juan Tablada*, México, UNAM, 1981, passim, p. 15.

Según mis cuentas nada confiables, esta arca contiene textos de 141 escritores (la inclusión de unos pocos narradores impide hablar, en sentido estricto, de 'poetas'). Se presentan en dos partes: la que agrupa a quienes han compuesto poemas según los usos formales prevalecientes en Occidente y la de quienes han cultivado formas con amplia tradición en Oriente, que la autora titula «Poemas sintéticos, tankas, haikus». Sería absurdo pretender dar cuenta, en este prudente acercamiento al volumen elaborado por Elsa Cross, de un océano textual de casi 800 páginas. Se puede lograr una visión de conjunto de su contenido, así como una primera idea de la conexión puntual de sus componentes, con la lectura de la documentada, bien pensada y mejor articulada introducción que nos prodiga Elsa Cross. Esa cuarentena de páginas permite contemplar, de entrada, con certero goce, el bosque y los árboles de la poesía mexicana de raigambre orientalista. José Juan Tablada y Efrén Rebolledo traspasaron en cuerpo y alma, apenas a comienzos del siglo XX, las barreras que dificultaban el acceso directo a los dominios de la cosmo-

visión y la cultura japonesas. Pero hubo otros

pioneros y exploradores tenaces y lúcidos en las incursio-



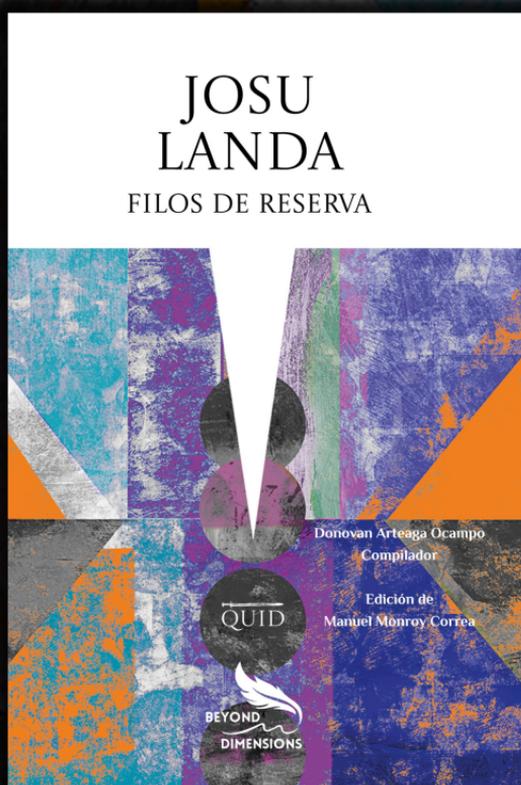
nes mexicanas en los confines de Asia. Octavio Paz y la propia Elsa Cross han sido decisivos en el encuentro estético-espiritual con India; aunque también debe tenerse presente que el poeta de *Ladera Este*, se sumergió como pocos en ideogramas de las poesías china y japonesa. Por su parte, sensibilidades como las de Eduardo Lizalde, Francisco Hernández, David Huerta, Myriam Moscona, Ernesto Lumbreras, Ursus Sartoris... se las vieron con motivos de la espiritualidad india. Los ya antiguos sólidos vínculos con Japón contaron con un refuerzo ejemplar con la labor de Átsuko Tanabe y Sergio Mondragón y, últimamente, la de Aurelio Asiain. La dimensión estético-religiosa, en especial de orientación budista, con la que también conecta Mondragón y su legendaria revista, *El corno emplumado*, asimismo está presente en buena parte de la actividad literaria de José Vicente Anaya. La cosmovisión y la poesía chinas captaron el interés de José Gorostiza, Salvador Elizondo, Gabriel Zaid, Francisco Serrano, Claudia Hernández de Valle-Arizpe, entre otros. Por razones obvias, aquí, solo me es dado mencionar algunos nombres, sin omitir que algunos de ellos pueden figurar en varias regiones de la cartografía poético-espiritual del lejano Oriente.

Elsa Cross ha reunido, en un enorme mapa, las cifras de una vastedad casi inabarcable de regiones del alma y de la poesía mexicanas, teñidas del colorido y provistas de la vitalidad y la luz de los avatares siempre miríficos del espíritu, en el extremo oriental del mundo. Con libros como este, para un occidental, luce más difícil verse como un «bárbaro en Asia», como se veía Henry Michaux, todavía en la década de los 30 del siglo pasado. Y, en lo que

hace a la historia literaria del país, *El lejano Oriente* en la poesía mexicana es un nuevo hito insoslayable: un punto de llegada y un punto de partida, desde el que se mira hacia atrás, para poder ver mejor lo que vaya apareciendo en adelante en la lírica mexicana.



ENSAYO



El libro que recopila los textos filosóficos; de crítica cultural; entrevistas, entre otros, del filósofo y poeta Josu Landa, reunidos en un solo volumen.



DISPONIBLE EN KINDLE Y
FORMATO IMPRESO
A TRAVÉS DE AMAZON

beyonddimensionsrevista.com

La filosofía del espejo

Adriana Tafoya
del libro *Enroque de flanco indistinto*
publicado por Beyond Dimensions, 2024.

ACTO PRIMERO

La mujer sube al tablero
pero no su sombra
concentrada
en sus movimientos blancos
y en los vacíos del espacio negro

Asciende el hombre en su medida
pisando lo blanco
modulando esa dimensión por oscuros

en demasiada tensos

El concepto de la desnudez no existe
solo es un asunto de retórica

son el cuerpo

Allá en la perspectiva
un sol líquido de radio alucinante

Comenzar la fatua insolación
simultánea del recuerdo

calcular en el cubo de sus labios
el espacio y tiempo
Marcar con lentitud gutural
el paso siguiente del momento neutro

Es prisión de frecuencias
carácter equitativo tras la predisposición del destierro

gambito y fuga

ACTO SEGUNDO

Emerge del dogma la pregunta
y a la medida del hombre existe el argumento
en la Dama se vierten las cuestiones

La partida es
un diálogo precario una serie de movimientos

—Yo diluida en mis cabellos
tus manos en mi vientre
la mano abierta y la espada
que tomas por suspiro

—Tus dedos acariciando el tiempo
tintes y gotas de un marcapaso
manipulado por las manos
por los cuerpos cubiertos de texto

—Pero en la medida de frecuencias
no sé cuánto mide un beso
un combate ligero
causal de posibilidades

{ aparece la defensa }

—Es mi movimiento de espacios y de labios
luz y eclipse
blancas olas de besos

—Transcurrir menos afortunado
un beso es el romper de las olas
es la ola un intervalo
entre tempo y movimiento

{ la cuestión del cálculo }

—En la especulación de tus besos logrados
que no me transportaron
está la negación de las posibilidades
Son viñetas del razonamiento

—No soy flor de los infiernos
al menos no
de secreciones impregnadas
soy la curva de un salto
el acento en la curva

Viene el desarrollo del tenebrismo y el caos
despejados presentes amenazan
El de negra cabellera no declina
al contrario
toma el cortejo de la muerte
compenetrado en la gramática

no se dio el paso

Se buscaron resultados
pero de nuevo se dividió la espiral del conocimiento

—Pero las espirales son precarias y cerebrales solamente

—No, es mi unidad: es mi tiempo

—Unidad que es válvula. Es solo tu medida

—¿El medir mutila el tiempo
o el tiempo mutila a la medida?

—Una medida es una marca con perímetro

—Tal vez una ecuación de espasmos

—Y, ¿qué es el concepto?: un hematoma

—¿El hematoma?: no existe. Es un invento

—Está en mi epidermis

—Es solo una marca circunstancial. No la mides
No la sientas. Es un reflejo que por darle un rasgo
hematoma se nombra

—Y se nombraron cubos, cuadrados
y triángulos esféricos
la percepción y sus dimensiones

—Preferible anteponer la razón a los sentimientos

—Esta no se determina por espirales, se valora por
contornos paralelos
(Es la naturaleza de los triángulos)

—Y la muerte como una invención
sentimental: una vida primaria

—Muerte nacimiento

—Muerte renacimiento

—Los espejos

ACTO TERCERO

La mujer .el lado femenino.
se postra delicadamente entre poliedros
derramándose por contracciones de razón

Las piernas simétricas apretando en el vientre
la hipotenusa de la semántica

y el hombre de flor y carne que controla el tablero
se consume de presencia
y es solidificado en el dilema casual
y el sesgo
.cristaliza un híbrido.

Decrece el sentido lúdico
pero persisten en la espiral del beso

A voz de petición se buscan las tablas

—Es flagelación hacer nostalgia del momento

—Crecen tus murmullos secos

—No lo creo, es el pensar del conocimiento
.es la sangre.

—Susurro jadeante y lamento técnico

—Estoy concentrado en mi existencia

—Música ondulante y labial

—Mejor dicho: el círculo de la letra

—¿La letra como axioma?

—es más dolorosa la nada.

—La nada es un demonio

—una presencia es nada. Perdón
la nada es una presencia

—Entonces fui mutilada por la nada

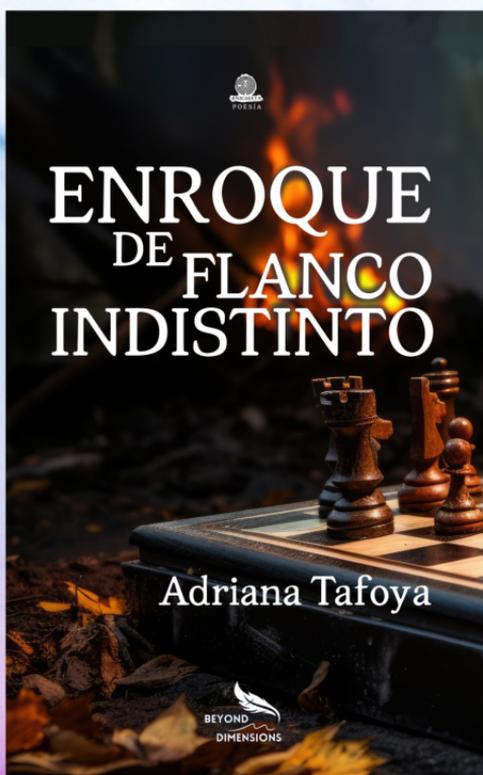
Jaque mate

Los movimientos voluptuosos de aquel litófago
quedaron de culpa exentos

Este corolario permanente tratará
de acondicionar el corazón
en punto muerto

El pulso de una partida poética
en la que inteligencia y deseo
se juegan en el tablero de la
reflexión y del tiempo.

Cómpralo en
AMAZON



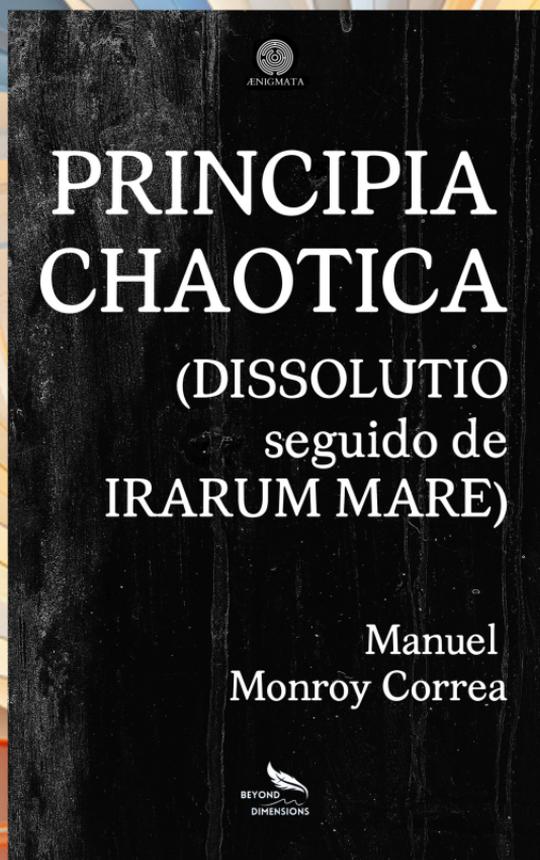
BEYOND

DIMENSIONS

www.beyonddimensionsrevista.com



Como oráculo que se levanta de los efluvios subterráneos, la poesía discurre su propio devenir y se ofrece filtro de las otredades. El enigma se descifra lectura a lectura; pulsión de cadencia a pulsión de cadencia. El sentido está en los diseños del presente.



DE VENTA
EN AMAZON



Entre la disolución y el mar iracundo, *Principia Chaotica* impregna al lector de materia poética y reflexión sobre toda realidad inicial, abismal, irresoluta nacida como tiempo.



Entre letras y bombas: Historia de la relación entre anarquismo y literatura. Primera parte.

Los antecedentes: Romanticismo social
y socialismo utópico.

Erik (Mab) Hernández Huerta

Odio la opresión con un odio profundo
así pues cuando oigo, en cualquier rincón del mundo,
bajo un cielo inclemente, bajo un rey asesino,
a un pueblo que estrangulan, llama y gritar,
entonces, ¡ha! maldigo en su corte, en su antro,
a esos reyes cuyos caballos les llega la sangre al vientre.

–Victor Hugo

En los albores del siglo XIX, donde las formas de producción capitalistas dadas por la revolución industrial y las «nuevas» dinámicas de explotación ya estaban asentadas en la mayor parte del mundo, se gestó un proceso literario que ha marcado la historia del pensamiento político y la creación literaria. Es un hecho que en la actualidad no es muy mencionado por el movimiento libertario de nuestro tiempo, a pesar de la enorme influencia que este tuvo para la formación del pensamiento político, tanto del anar-

quismo, del socialismo utópico, como del feminismo o los feminismos.

Para tener una mejor comprensión de los procesos históricos y político-sociales, no es solo hechar mano de los libros de historia, de antropología o de la historia oral. Claro que estas fuentes de memoria son de gran relevancia, sin embargo, no podemos dejar de lado las aportaciones que podemos encontrar en las páginas de obras literarias, ya sea en forma de cuento, de novela, o de poesía.

En el caso concreto de la historia del pensamiento anarquista, que es el que nos interesa ahora, podemos ver cómo se ha construido a la par del entorno literario, y a su vez dicho entorno también se construye de manera paralela al pensamiento y a la práctica social, pues la obra artística no se puede sustraer de su contexto socioeconómico y cultural. Es por ello que para la reconstrucción de la memoria histórica del pensamiento libertario a través de la literatura (y también desde la historia de la literatura desde el anarquismo), retomamos las palabras de Ricardo Piglia: «la literatura le da forma a la experiencia vivida» y el «saber leer, es saber asociar». Con esto último nos referimos a la asociación que hay de la literatura con la realidad, haciendo de esta, una especie de registro de la vida misma, es decir, de la historia.

Sin embargo, para la comprensión de la historia a partir de la literatura, es necesario tener en cuenta las palabras de Ariel Dorfán: «En toda sociedad, donde una clase social es dueña de los medios de producir la vida, también esa misma clase es dueña del modo de producir las ideas, los sentimientos, instituciones, en una palabra, el sentido del

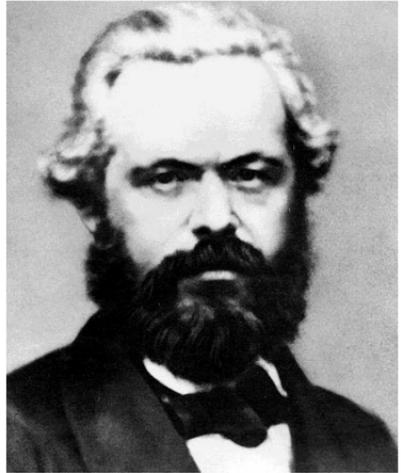
mundo». Cuestión que para el anarquismo quedó bien entendida. Podemos ver la importancia que este tuvo para la formación cultural de sus adeptos; para su crecimiento individual y su emancipación, utilizando como instrumento una de sus herramientas más importantes: la imprenta.

La utilización de la imprenta como herramienta ideológica contestataria, no fue algo que llegó primeramente del anarquismo, existe registro de que la lucha desde el discurso escrito proveniente de la población obrera en Europa, se había dado hacia 1830 en París y en Lyon, y para 1839, obreros San Simonianos habían fundado *La Ruche Populaire*. Pero el ejercicio de describir y denunciar la explotación y la miseria no provenía solamente de los obreros adeptos al socialismo utópico o de los teóricos políticos o economistas socialistas. Es aquí donde podemos encontrar raíces del pensamiento político (ya sea marxista o anarquista) que provienen de la literatura, y para ello es de suma importancia reconocer el papel que tuvo el Romanticismo Social en la producción de formas de ver el mundo.

Al igual que en el anarquismo, en donde no podemos hablar de un solo tipo, sino de anarquismos que varían según su contexto e incluso su época, en el caso de la corriente literaria del Romanticismo se puede hablar de dos romanticismos, uno es el Romanticismo Alemán y el otro es el Romanticismo Francés (o Romanticismo social).

La diferencia entre estos dos romanticismos no sólo radica en la temporalidad de la producción literaria de cada uno, pues si bien el «el gran periodo del romanticismo Alemán» va de 1790 a 1820 (a diferencia del francés que

tiene sus comienzos en 1815). Los escritores románticos alemanes, según Roger Picard, «no sueñan más que con la autoridad y glorifican al Estado conquistador y señor todo poderoso tanto de almas como de las cosas», en cambio «En Francia se hace el proceso de la sociedad y de sus injusticias, no se han olvidado los derechos del hombre, y la idea social dominante es la de la libertad». Por ello no resulta extraño, ver en el contenido de las obras románticas la gran diferencia entre Marx y Proudhon en cuanto a las discusiones sobre la libertad y el Estado, pues Marx, como bien dice Victoria Herrera “conocía de memoria a Goethe y Heine, [a] Wilhelm Liebknecht». En el caso de Proudhon, que aunque se declaraba abiertamente enemigo de la literatura romántica, como lector de la misma, simpatizaba con algunos literatos en el precepto de la libertad e incluso llegó a compartir espacio con personajes como Víctor Hugo.



Karl Marx, mayo de 1861.

Aunque también resulta un poco complicado definir cuáles son las bases del romanticismo francés debido a las grandes contradicciones internas, podemos definirlo como una época en sí misma; época que va de 1815 a 1862. Cuestión que es totalmente discutible, pues algunos aseveran que este proceso se cierra en 1852 «época en la que triunfa el realismo en la literatura», mas es necesario tener en cuenta que Víctor Hugo, quien es uno de los más grandes exponentes del pensamiento romántico, publica en 1862 *Los miserables*.

La producción literaria que existía antes del romanticismo social era una literatura que generalmente describía a las clases dominantes y no en un sentido crítico. En un primer momento lo hacía con la vida de los aristócratas y reyes; después, como dice Arnold



Retrato de Proudhon
por Gustave Courbet
1865

Hauser en su *Historia social de la literatura y el arte*, «La burguesía se apoderó paulatinamente de todos los medios de cultura; no sólo escribía los libros, si no que los leía también». En caso de que se hablase del pueblo en la literatura, lo que más circulaba eran obras que aportaban a la creación de un imaginario colectivo que beneficiaba a los que ostentaban el poder. Tal es en el caso de la lectura de *La fierecilla domada*, obra ya conocida de Shakespeare en la que, según Silvia Federici, es utilizada para para acusar a la mujer de ser poco razonable, vanidosa, despilfarradora y salvaje. Donde «La lengua femenina, era especialmente culpable, considerada como un instrumento de insubordinación. Pero la villana principal era la esposa desobediente, que junto con la “regañona”, la “bruja”, y la “puta” era el blanco favorito de dramaturgos, escritores populares y moralistas.»

Así, con la llegada de esta corriente, la generalidad en la producción literaria cambió, pues «El movimiento romántico se convierte ahora por vez primera, en una lucha por la libertad [...] contra el mismo principio de tradición, de autoridad, contra toda regla», afectando esto a los diferentes ámbitos literarios y artísticos ya no sólo de Francia: los procesos de migración hicieron su trabajo, llevando estas formas de leer el mundo y narrar la vida a distintas partes del globo. El movimiento romántico unía



*Bakunin hablando a los trabajadores de la AIT
en el Congreso de Basilea.*
Grabado de Rafael Farga i Pellicer, 1969,

las preocupaciones sociales con las doctrinas literarias, haciendo con ello un reflejo de la miseria humana.

A pesar de las enormes contradicciones que existían entre los románticos, en ellos podemos encontrar los primeros discursos literarios sobre el volver a la naturaleza; la crítica a la sociedad industrial, al trabajo. Incluso, un odio de clase, como es el caso del poeta Aguste Barbier, quien

comienza su producción literaria en 1830 y quien tenía ya postulados contra el maquinismo. Esto, a causa de la miseria que él veía en el «progreso» industrial:

Se parte el corazón al ver sombríos calabozos,
donde seres humanos, como autómatas,
gastando la vida y la salud, hacen maquinalmente,
de la mañana a la noche, el mismo movimiento
todo ello para enriquecer a algún ocioso fabricante
que, en el fondo del corazón, no es a menudo más que un
bandido.

A pesar de lo que normalmente se cree del romanticismo, este fue un impulsor de las ideas de emancipación de la mujer. Con esto no se dice que no existieran obras impregnadas de monogamia y de patriarcado en esta producción literaria. También es necesario ver que dentro de este tipo de contradicciones filosófico-literarias se dieron

los primeros pasos, desde la novela social hacia el pensamiento generalizado, en torno a la emancipación de la mujer y la multiplicidad de afectos escritos desde una mujer. Como era común –y lo sigue siendo en la actualidad–: quienes mayoritariamente escriben sobre ello, son hombres.

Es de antemano ya sabida la relación de amistad que había entre Bakunin y George Sand (Aurore Lucile Dupin de Dudevant). Más lo que suele pasarse por alto desde las filas del anarquismo y demás movimientos sociales, la importancia de esta escritora es fundamental. Reconocida como una de las escritoras más notables del romanticismo Francés y sin duda alguna de gran influencia para el movimiento fourerista de la época –intentando adherirla a sus filas– sus novelas, de corte totalmente social, anunciaban ya la cercana llegada del realismo y el naturalismo en la literatura. Sand tocaba temas como la crítica al matrimonio y al dominio masculino, como es en el caso de *Valentine*, publicada en 1832 o en *Jacques*, donde habla del derecho de la mujer a tener múltiples amoríos. Esto explica el interés de los foureristas en ella y lo que ya después se llegó a conformar de manera más conocida como «amor libre».

Las críticas que Proudhon desarrolla en «Sobre el principio del arte» y su aberración al romanticismo donde hace la pregunta: «¿Me he equivocado al decir que el primer acto de la revolución social debía ser el de arrojar al fuego toda la literatura romántica?», se puede entender quizá como una desacuerdo con las posturas de emancipación de la mujer de George Sand. Proudhon glorificaba al pintor Gustav Coubert y al realismo como corriente

artística. Elogiaba así una serie de características, pero los elogios hacia Coubert y el realismo, eran hacia cosas heredadas del romanticismo social, principalmente, el reflejo de los cuadros sociales de la época. Es ya sabido que en cuestiones de amor y matrimonio, Proudhon caía en un pensamiento conservador y misógino. Afirmaba que «La conciencia de la mujer, es más débil que la del hombre, por la diferencia que separa su espíritu del nuestro; su moralidad es de otra naturaleza; lo que la mujer concibe como bien y mal, no está bien apreciado; de modo que relativamente a nosotros la mujer puede ser considerada como un ser inmoral». Con este tipo de comentarios no resulta



George Sand reetradada por Nadar
1864

raro que Proudhon se proclamase en contra de Romanticismo, pues este pegaba justo en el área donde él era más autoritario y conservador.

Afortunadamente el sector anarquista no tomó parte de las ideas de Proudhon en torno a la mujer, todo apuntala lo contrario. Lo podemos ver ejemplificado con Mijail Bakunin y sus posturas sobre la mujer y el amor, que se inclinarían más a los postulados de su amiga George Sand que a los de Proudhon mismo.

Finalmente, los ideales románticos dieron pie a otras corrientes literarias, quizá con menos contradicciones y bases un poco más sólidas. Conforme el romanticismo comenzó a decaer, el naturalismo y el realismo comenzaron a surgir. Estas dos corrientes artísticas, ya sea para bien o para mal, se nutrieron de manera directa del anarquismo para dar existencia a algunas de sus obras literarias. El nacimiento de esta corriente ideológica y estas dos corrientes literarias se efectúan en una temporalidad muy cercana. No solo fue que la literatura se sirviese de las prácticas anarquistas; también estas de lo literario, pues algunas prácticas anárquicas y posturas libertarias vienen de manera directa influenciadas por obras poéticas, cuentos, novelas o teatro perteneciente a alguna de estas dos corrientes literarias.

Pat and Roy

L. V. Davis
from the book *The Blackland Blues*
published by Beyond Dimensions, 2023.

Into the night
they sat
under a naked light bulb
hanging on the porch
in our rope bottom chairs
Dad had moved to the porch
for them.

They talked low for two hours
Pat Patterson, the groceryman,
and Roy White, a good neighbor.

They talked about us,
the five of us children,
now left,
and a Dad who must have been
desperate to do what was right.

They murmured the low
secret murmurs
into the night.
I stared through the lower
window pane

Pat y Roy

L. V. Davis
del libro *The Blackland Blues*
publicado por Beyond Dimensions, 2023.
(traducción de Manuel Monroy Correa)

Hacia la noche
se sentaron
bajo el bulbo de luz prístina
aguardando en el porche
en nuestras sillas con fondo de cuerda
que papá había llevado ahí
para ellos.

Hablaron bajo, durante dos horas
Pat Patterson, el verdulero
y Roy White, un buen vecino.

Hablaron sobre nosotros
los cinco niños que éramos
ahora lejos
y un papá que debía estar
desesperado por hacerlo bien.

Murmuraron los tenues
murmullos secretos
por la noche.
Yo los contemplaba a través
del cristal más chico de la ventana

with one eye,
and twice I thought
I heard Daddy cry.

They left together
the next day
gone for a long time,
and when they got back
Dad seemed just fine.

And in the borrow
we took to hoeing
in the crop
and stopped for a drink.
Dad said, "Would you boys
like a new home? Well,
What do you think?"

Said they had visited
an orphans' home
and that something had to be done
cause everything was gone.

"Patterson," he said, "can't give
us any more credit for food,
and the bank is taking the
equipment."

"It's a good place
and you can get an education
and a big brick house

con un ojo
y dos veces pensé
haber oído llorar a papá.

Se fueron juntos
al otro día
se fueron por largo tiempo
y para cuando regresaron
papá parecía estar bien.

Y en la recogida
nos dedicamos a escardar
la cosecha
y paramos a beber.
Dijo papá: «¿Les gustaría, chicos,
tener un nuevo hogar? Y bueno,
¿qué piensan?»

Dijo que ellos habían visitado
una casa para huérfanos
y que algo debía hacerse
porque todo se había perdido.

«Patterson» dijo «no puede
darnos más crédito por la comida,
y el banco se está llevando
el equipo»

«Es un buen lugar
y pueden tener una educación
y una casa de ladrillo

with your own room.
I've got to put the little
girls there. Joan's goin'
to Dallas."

"We don't want to," said
brother Jerald. Then he
said, "We can pick fruit in
Arizona and California.
Cogswell has done it and
says we could make it – the three of us."

Dad thought on it and
knew he had to sell it.

So in the crop
he would suddenly stop
to put forth some
point to us.
"You won't have to hoe
this black dirt no more."

Then, "You won't need to
eat squirrels or rabbits.
They eat good."

And finally he said, lying
as hard as any man,
"I believe they might
have a pony there for the kids
to ride."

con su propio cuarto.
Debo poner a las niñas
ahí. Joan va ir
a Dallas.»

«No queremos» dijo
mi hermano Jerald. Entonces
añadió «Podemos recolectar fruta
en Arizona y California.
Cogswell lo ha hecho
y dijo que podríamos –los tres–»

Papá pensó en ello
y supo que nos lo tendría que vender.

Así, en la cosecha,
se detendría de repente
para poner por delante
un punto:
«No tendrán que arar
más esta oscura tierra».

Luego, «No tendrán
que comer ardillas o conejos.
Allá comen bien.»

Finalmente, poniéndose
tan seguro como cualquiera
«Supongo que ahí tendrán
un pony para que los niños
monten.»

And so, we agreed.

We went in new jeans
the girls in pretty little
dresses,
and all new shoes all around.

In the office
a gentle, big man
told us his name
and said that visits were allowed
just as often as families came, and
little sisters were sent out separately.

And Jerald and I sat at
a shiny table while
Daddy left.

He drove his old pickup back
round the building.
And, I raised the shade
to watch him go.
When he drove past
he never looked back, as
far as I know.

Years later,
when it had ceased to hurt,
I realized
that the orphans' home
was also built on good, black dirt.

Y así, accedimos.

Fuimos con nuevos jeans
las niñas con lindos
vestiditos,
y todos estrenando zapatos.

En la oficina
un hombre, grande y gentil
dijo su nombre
diciendo que podía haber visitas
tanto como las familias pudieran venir
y que las niñas se irían por separado.

Jerald y yo nos sentamos
a la blanca y brillante mesa mientras
papá se iba.

Manejó su vieja pickup
dando vuelta al edificio.
Y yo levanté la persiana
para verlo ir.
Al pasar
nunca miró atrás,
que yo sepa.

Años después
cuando había dejado de doler
supe que
el orfanato
se había construido en buena, oscura tierra.

Un nuevo día (cuento)

Lorena Noriega

Hoy me desperté con un poco de resaca por todo lo bebido la noche anterior y con un único deseo y convicción: tenía que matar. Hoy era ese día, el momento que durante varios años había pospuesto.

Ese deseo estaba totalmente internalizado y arraigado en mí, creciendo día a día durante varios años siendo rechazado una y otra vez por mi fuerte convicción moral sobre lo bueno y lo malo. Siempre mantenía en mi mente la idea de que no era lo correcto, que mi vida podía dar otro giro que lo mejor era olvidar ese pensamiento.

Seguí con mi vida manteniéndola tan ordinaria como podía, luchando por evitar detenerme en esos deseos y pensamientos.

Cumplí con los requisitos que la sociedad pedía de mí. Completé mi educación, tenía un trabajo estable, estaba pagando mi departamento. Pagaba puntualmente mis impuestos, tenía a mis amigos y visitaba a mis padres con regularidad los fines de semana. En mi trabajo tenía un puesto respetable el cual conseguí a base de esfuerzo constante por algunos años.

A pesar de eso me sentía vacía, estaba cansada de esta vida sin sentido así que he decidido voltear a mis deseos. En realidad, no los he olvidado por completo, de vez en cuando en aquellas noches interminables pensaba en qué hacer, en cómo hacerlo.

Saco de mi cajón un pequeño envoltorio que contiene

una pistola y unos cuantos cuchillos. La miro y recuerdo la adrenalina que llenó mi cuerpo cuando tomé clases de disparos y pude usarla por primera vez. Acaricio el envoltorio unos instantes. Lo guardo dentro de mi bolsa.

–Hoy es el día

Sonrío, me levanto de la cama y comienzo mi rutina; me baño, desayuno. A cada instante me siento emocionada, llena de vida ¡Finalmente algo que me interesa, que me proporciona esperanza!

Me preocupa un poco como elegir a la víctima, pero prefiero desayunar y evitar ese tipo de preocupaciones, dejare que el azar decida limitándome a pasear por las calles y veremos qué surge.

Termino el desayuno y me alisto, me arreglo como si me preparara para una cita, elijo un vestido floreado, aliso mi cabello y me pongo un poco de maquillaje. Quiero verme inocente para no alejar a una posible víctima. Finalmente estoy lista y salgo de mi casa preparada para cumplir mi objetivo.

Apenas he avanzado unos metros y se detiene un taxi frente a mí, el hombre al volante me pregunta si no quiero que me lleve y decido aceptar, le digo que no soy de aquí y que quiero conocer un poco la ciudad, él sonríe y me dice que me llevará a un lugar impresionante de la ciudad. Arranca, no prende el taxímetro. Le digo que me alegra encontrar alguien tan agradable y le comento que mi celular se ha quedado sin batería, parece muy animado.

Me pregunta por mi familia, le digo que discutí con mi mamá y me vine para acá, que ella no sabe dónde estoy.

Parece emocionarse más, trata de ser simpático y amigable dándome la razón sobre la pelea con mi madre. Sigue manejando y me doy cuenta de que se aleja de la ciudad. No creí que fuera tan fácil. Me dice que me llevará a conocer unas ruinas mágicas, y yo finjo inocencia, sonrío y le agradezco, le pido que me cuente la historia de las ruinas, el empieza a inventar historias extrañas.

Se aleja de las zonas pobladas, sigue por un camino de terracería, esto no podría ser mejor, avanza atravesando una zona llena de árboles. Meto mi mano en la bolsa. Me dice que casi llegamos, no hay nada en los alrededores.

Para el carro.

Disparo, disparo, disparo.

En el mundo de lo maravilloso; entre las leyes cósmicas, los encuentros entre especies intergalácticas y una realidad cambiante que desproporciona lo esperado de los mundos,



NOVELA

DISPONIBLE EN KINDLE E
IMPRESO A TRAVÉS DE AMAZON

beyonddimensionsrevista.com

Poemas del libro inédito *La consumación del deseo*

Magnolia Vázquez Ortíz

Hay muchas maneras de hablar. La voz es la más sencilla.
Alia Trabucco

El cuerpo habla en metáfora si los afectos se
silencian reprimen congelan
Cuando el afecto no fluye se parte en dos la cabeza
el corazón
se fragmenta el cuerpo
carne quebradiza
vulnerable
vulnerada
Cuando retorno al espacio donde no deseo volver
el insomnio me visita
despierto con mi ojo izquierdo nadando en
sangre
y el cerebro irradiando rojo dolor

Sí, el cuerpo mi cuerpo habla
Pero lo que hoy me convoca no es un cuerpo mudo
doliente prisionero
Lo que hoy me convoca es un cuerpo que recién
despierta
se levanta contestatario
protesta por la norma impuesta
demanda el derecho de inclusión

El cuerpo estudiantil en movimiento visible
me convoca
Antes, he visto cuerpos moviéndose al unísono
recargando de potencia a la gran voz
contestataria que exige vivir LIBRE de miedo
sin violencia sin tabúes
que grita SE EXTINGA el PATRIARCADO
el hombre que mata la mujer que respalda
la INJUSTICIA que se respira
y envenena
el cuerpo el alma la vida
Hoy celebro con estxs cuerpxs parlantes
su ejercicio de libertad

Húmeda escribo mas la humedad no brota de mi sexo
ni se desprende

de mis muslos ni de mis pechos
Es de mi cabeza rostro espalda donde brota y escurre
mientras mi intelecto circula en esa cuerpo
que truena

se rompe cruje dentro de sí

Huesera la nombran

Húmeda escribo entre las cuerpos violentadas

por el patriarca perverso

mujeres que saben no es satanáas quien

las engulle

es el hombre ministro religioso vecino

esposo

homicidas íntimos

Ellas hablan

Húmeda continúo mientras escucho una voz repetir
incesante

la trágica historia de su madre niña violada
una y otra vez una y otra vez

por un tío *maldito* que cobró caro un desdén
amoroso

Húmeda permanezco mientras transito entre brujas
solidarias

deslizándose unas sobre otras para extraer
la culpa

aniquilar la locura

librar del cautiverio a *La Huesera*

Mi cuerpo transpira odio llanto dolor

pero inhala la esperanza colgada en el

tendedero de jóvenes universitarias nombrando

al académico que seduce hostiga ultraja
y entre ellas la justicia

Con sus aleteos y bullicio se llaman entre sí

Entre ramas e iguanas se persiguen

se da el encuentro

se separan

se da el reencuentro

Unas veces colibríes otras benteveo tortolitas

periquitos

Así recorren los árboles

después

alzan el vuelo

Sitiada por la inercia
con garras y palabras
Abro la grieta
Atravieso el muro
Defiendo mi animalidad

El deseo me pulveriza

Transfigurada

tierra recién parida

soy

Retorno al hogar

Trastos dispersos sobre la tarja impiden el reposo

Rojo jamaica café quemado leche blanca

colorean el lado convexo de los platos vasos

tazas jarras

Sartenes ollas frutas y residuos de comida

se suman al caos

No vislumbro espacio vacío

Soy olla exprés a punto de explosión

Me gasto los días las semanas el mes
La cocina nunca se supera
Cedo ante ella
Le doy el gane
Reposo

La cocina no me espera
Mi mecedora sí
También los macuilíes sus flores
 el café matinal y mi corazón colibrí
El hormigueo desaparece
Estoy en casa

El difícil camino a tu corazón*

Si algo tengo qué reprocharte es tu necio vivir
en desolación

Cuán difícil sinuoso es el camino para llegar a ti
En línea curva o recta sobre piedra hierba o polvo

cuanto más cerca desapareces

Me dejas el oleaje de tu sangrante corazón

Padezco tu soledad

me duele

la odio

la mastico

la echo fuera de mí

Si algo tengo que reprocharte es tu necio estar
en desolación.

* Los siguientes tres poemas pertenecen al libro *Apuntes de una viviente*, publicado por la Secretaría de Cultura de Tabasco.; aquí, con permiso de la autora.

Trópico

La lluvia del trópico es muy escandalosa y cálida
como mi familia como yo.
Es tan jacarandoso su juego del arremete y suaviza,
arremete y suaviza
que si se la escucha con atención el cuerpo empieza
a danzar.
Pero hoy, esta lluvia de invierno me sorprende.
No me invita a bailar.
Me serena. Extraño.
Esta lluvia de enero me revela: con tu cuerpo sólo
puedo ser la mujer que soy,
el frío que me recorre sólo tú me lo puedes quitar.

Apuntes de una viviente

Qué bonito es soñar y soñar que
puedes volar pero cuando te
duermes entre muertos la vida
no es igual no es igual...

Saúl Hernández

En casa, mis perras lamen mi mano, arañan mis piernas, mueven su cola, todo su cuerpo para recibir «aunque sea» una mirada mía, un saludo con mi mano, con mi voz tratándolas como «mis niñas» que no son y sin embargo las trato como tal cuando melosas e insistentes hacen bulla alrededor de mis pantorrillas, de mis pies. Mis cachorras. Mis mascotas. Mis niñas.

Fuera de casa jóvenes juniors violan impunes a jovencitas hijas del pueblo. Joven periodista recién parida, muerta, torturada por manos invisibles a la justicia. Niña purépecha declama, reclama con poesía con impotencia con dolor el regreso de Tata Lázaro desaparecido en Michoacán; su Tata cuidador, su Tata escucha, su Tata protector de los purépechas.

En casa Los increíbles y El fantástico señor Zorro reafirman el lugar que tienen la fidelidad, el diálogo, el amor en los despertares somnolientos en la recogida calurosa, bulliciosa de la escuela, en la bienvenida nocturna de mis amores en las relecturas tradicionales a cuarto cerrado de Harry Potter, nuestro hermano, nuestro espíritu combativo, nuestro héroe.

Fuera de casa se eternizan las desapariciones forzadas, las marchas imparables de padres buscando hijos hijas a

pesar de los carpetazos en Iguala, en Chilapa, en Los Pinos. Muy a pesar de la impenetrable justicia mexicana, ausente, maniatada por secuestradores brutales y dementes, de un país en picada narcotizado por Televisa y Tv Azteca.

En casa, jueves de película, padre e hijas apropiándose del tiempo, del muy suyo, del muy nuestro, del muy mío, de nadie más; del tiempo de la familia muélgano complacida, complaciente con la serenidad, con la palabra, con la alegría de estar del lado de los vivos, de los amantes amados afortunados.

Muy cerca de casa inician los atracos a transeúntes a estudiantes al transporte público a casas de familias campesinas obreras profesionistas, a cualquier hora en pleno sol en plena cena en pleno sueño, y con ellos los linchamientos al alza: apaleados, macheteados, quemados.

En casa, fines de semana en familia entre padres, hermanos y sobrinos celebrando la vida, ilesos felices. Sábados de tertulia con mascotas y amigos, familia también, palabreando, bebiéndonos la vida con sus muertos sus terremotos sus guerras su miseria humana.

Muy cerca de casa la negrura de la muerte hace su arribo en el choque de una pipa con una combi. A 350 kilómetros otra fatalidad: explosión de planta petrolera. Los Pajaritos calcinados, heridos, familias y naturaleza enlutadas, agraviadas. Recurrente el error, el horror, la imprudencia humana, la insolencia de quien gobierna, el abandono de dios.

En casa festejamos la memoria, el intelecto, la sapiencia, la imaginación de la niñez; apostamos al «sí se puede» a la esperanza puesta como siempre en los jóvenes en los niños educados, niños de bien, hombres

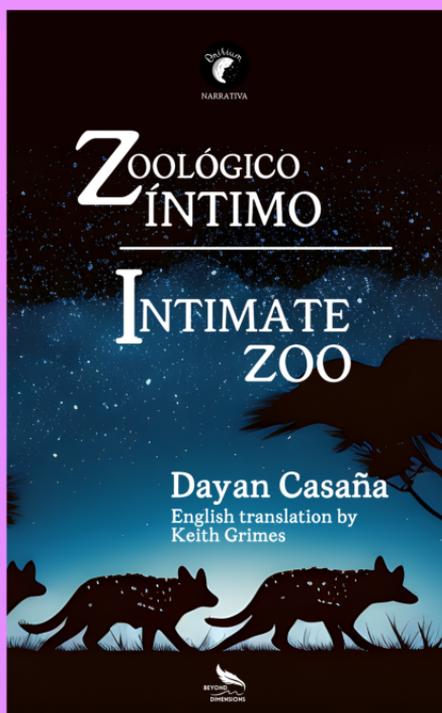
de bien, hombres libres con futuro, contra todo pronóstico apocalíptico desde siempre presente.

Fuera de casa, revueltas en reclusorios, reos muertos, linchados por revanchas o porque sí. Periodistas, estudiantes torturados, desaparecidos, silenciados. México, el país donde no pasa nada. En pantanos y comunidades de Centla, cadáveres embolsados, ejército en búsqueda allana hogares, infancias la vida; Pemex además de pesos recauda cuerpos jóvenes, vacíos de sangre, desbordantes de plomo. Tabasco, el estado donde no pasa nada.

En casa la tristeza, la angustia, el miedo, se introducen debajo de las puertas, por las ventanas, a través de la radio, el periódico, entre conversaciones cotidianas, en lo que leo, en lo que escucho. Pero yo he pintado mis párpados rosa y negro, y sonrío con mi voz a quienes no me esperan, ni me miran, ni me escuchan cantar: «Qué bonito es vivir y ser parte de la creación, pero cuando te mezclas entre vivos la vida no es igual, no es igual».

¿No será la realidad una aventura
generada por lo imaginario;
la fuente de un desarraigo voraz?

Cómpralo en
AMAZON




BEYOND
DIMENSIONS

www.beyonddimensionsrevista.com

La mosca de Saturno

Dayan Casaña
del libro *Zoológico íntimo / Intimate Zoo*
publicado por Beyond Dimensions, 2024.
(Traducción de Keith Grimes)

Una mosca me visita. Recorre los planetas plásticos de la galaxia fluorescente de mi plafón. Saturno es su último destino, allí se talla las patas ávidamente esperando que me desnude. Sus ojos telescópico multiplican mis curvas.

Con movimientos breves se gira para observarme pasear en paños menores. Me acuesto en la cama, acaricio mi piel, gimo. Las sacudidas rápidas de sus alas la hacen vibrar. Se frota el resto del cuerpo.

Me enardezco, ella zumba, enloquece y gira sobre su eje. Puedo ver como pasa las patas recogiendo saliva de su mandíbula, tallándose el bajo abdomen del cual comienza a surgir un apéndice puntiagudo. La frecuencia del sonido cada vez es más alta. Continúo en mi placer, pero la mosca va más rápido.

Entra mi esposo listo a yacer conmigo, me besa, me penetra. El zumbido que emite la mosca lo distrae. Toma el periódico del buró, lo enrolla, se trepa a la cama, está por atestarle el golpe, pero la mosca se adelanta. El insecto tiene un orgasmo. Envuelto en sus propios líquidos cae muerto sobre mí. Mi esposo de un manotazo lo arroja al suelo y lo pisa.

Y yo pienso: lo voy a extrañar.

The Saturn Fly

Dayan Casaña

from the book *Zoológico íntimo / Intimate Zoo*

published by Beyond Dimensions, 2024.

Translated from the Spanish by Keith Grimes.

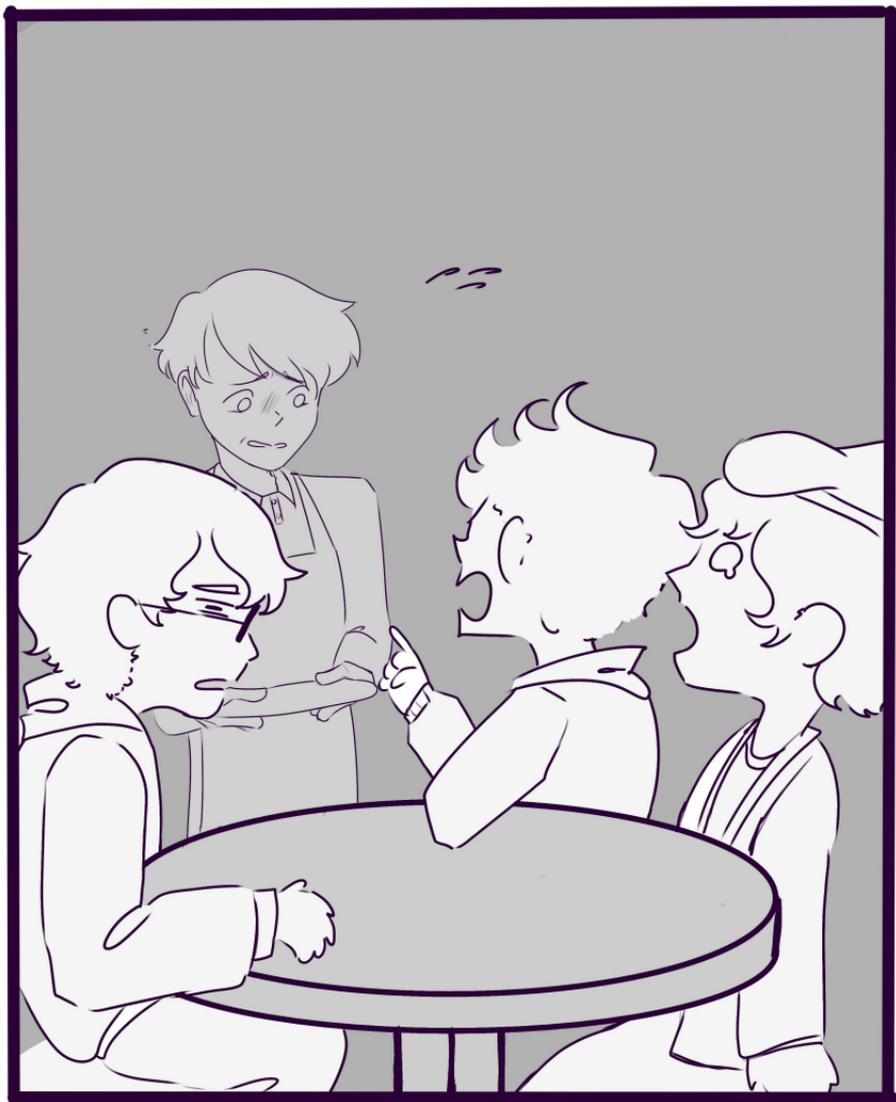
A fly visits me. It flies through the plastic planets of the fluorescent galaxy hanging from my ceiling. Saturn is its last destination. There it rubs its legs excitedly waiting for me to undress. Its telescopic eyes multiply my curves.

With brief movements, it turns to watch me walk, scantily clad. I lie on the bed, stroke my lady bits, and moan. The high-speed beating of its wings makes him vibrate. It rubs the rest of its body.

I get heated, it buzzes, goes crazy, and spins on its axis. I can see how it raises its legs, collecting saliva from its jaw, curving its lower abdomen from which a pointed appendage begins to emerge. The frequency of sound is getting higher and higher. I continue in my pleasure, but the fly goes faster.

My husband comes in, ready to lie with me, kisses me, and penetrates me. The buzzing sound of the fly distracts him. He takes a newspaper from the bureau, rolls it up, climbs on the bed, and is about to hit the fly, but it moves away. The insect has an orgasm. Covered in his liquids it falls dead on me. My husband slaps him to the ground and steps on it.

And, I think that I am going to miss it



CARNE ASADA

(Literatura humorística)

por Ytzjak Baruj

ilustraciones de
ShimoMito

Un café VIH

«La idea de hacer fila por algo, siempre se me hizo estúpida. Madrugar para formarse desde la mañana en una tienda que no abrirá sino hasta cuatro horas después por un producto es algo que solo un pendejo haría. Lo peor del caso es que yo soy ese pendejo y para colmo, a pesar de que estoy desde las seis de la mañana, aún hay dos personas frente a mi. No me juzguen, esta cafetería es popular por un café llamado “Vida Inmortal Humana” o VIH para abreviar, el cuál genera grandes filas día tras día. Nunca tienen espacios libres. Se rumora que su sabor es capaz de llevarte al más allá de allí su nombre. Claro, todos creyeron que el café estaba envenenado, pero afortunadamente los dueños aclararon que era una metáfora. Mi plan perfecto para el fin de semana es acabarlo con ese increíble sabor en mi paladar... ¿Que hora será? A mi teléfono solo le queda un uno por ciento de pila y encenderlo podría ser su sentencia de muerte. Le preguntaré al de enfrente».

Pensando eso, Iker extendió su mano hacia el hombro del tipo de enfrente mientras preguntaba:

-Disculpa, ¿Podrías decirme la ho...?

-¡JESÚS! ¡ME ESTÁN VIOLANDO! -contestó Leonardo mientras se volteaba velozmente. -¡Mi primera vez tenía que ser con Ángela Aguilar!

-¿Leonardo?! ¡¿Jesús?! ¡¿Que hacen aquí?! -preguntó Iker contrariado a gritos, despertando a Jesús en el proceso.

-¡Intrínseco! ¡Eres tú! -Leonardo quitó sus manos de la

entrepiera. -Yo solo vine porque vi que había tanta gente formada aquí por lo que debía ser un sitio famoso. Y si yo hacía lo mismo que todos, ¡Sería uno de los populares!

«No. Solo te volviste uno más del montón».

-Yo estoy aquí porque me encanta hacer fila -habló por su parte Jesús, sonriendo. -¡No sé para que es y no me interesa!

«Así que estos pendejos ocupan dos espacios antes que yo y ni siquiera vienen a tomar. Bueno, no importa, seguro los ahuyento diciendo a Leonardo que un principe de afganistan lo está buscando para entregarle toda su fortuna y a Jesús que la reina Isabel busca novio...».

-¡De acuerdo, pasen los próximos! -anunció el guardia de la entrada mientras señalaba a Leonardo y Jesús.
-¿Mesa para dos?

«Ni madres. Por fin soy el primero en la fila. Ahora solo debo esperar unos minutos más...» pensó Iker tomando el lugar. Pero luego de que los dos chicos llamados hubieran ingresado a la cafetería, el guardia anunció:

-¡No habrá más espacios hoy! ¡Regresen mañana!

Iker sintió como si le hubieran tirado encima un balde de agua helada con grandes cubos de hielo y un pequeño toque de una hoja de menta fresca hasta arriba. Pero entonces Jesús se asomó por la puerta de entrada para decir:

-¡Oye Iker! ¿Quieres venir con nosotros?

-¡Que gran albricia que hayas decidido unirtenos! -exclamó emocionado Jesús mientras él, Iker y Leonardo se dirigían a sentarse a la única mesa desocupada, la cuál se encontraba hasta el fondo junto a una ventana.

«Es un mal necesario a cambio de un bien mayor. Sim-

plemente me beberé mi café y me iré a casa. Serán solo unos segundos» pensaba Iker mientras el mesero se les acercaba a darles los menús.

–Llévatelos –le dijo Leonardo sin siquiera echarles una mirada– y traeme el café más caro que tengas que no sobrepase los diez pesos

–¿Tienen el té que me prepara mi mamá? –preguntó Jesús al mesero, aunque ante su negativa mejor pidió: –Yo quiero un café con leche pero sin leche

–A mi deme un VIH –indicó a su vez Iker quien ante la cara de atónito del mesero agregó –No te hagas, trabajas aquí.

–Si pero no sabía que eso involucraba... Tal vez debería buscar otro empleo –susurró el mesero mientras le pasaba el pedido a otro compañero para luego salir corriendo del establecimiento.

–¡Pero que clase de servicio es este! –se quejó Leonardo a sus dos compañeros. –¿Donde están todas esas chicas amables con orejitas de conejo?

«¿Que clases de sitios frecuentas?»

–Es raro... –dijo a su vez Jesús. –Tampoco veo a nadie con una pistola señalando a personas con sacos en la cabeza...

«¡¿Y a que sitios vas tú?!»

–¡Bueno, no importa eso! –Leonardo puso sus manos en los hombros de Iker y Jesús. –¡Estaba pensando en que hacemos un gran grupo! ¡Deberíamos irnos a vivir los tres a un apartamento en el DF! Escuché que habían varios call centers cerca para trabajar.

«Y cenaríamos cada noche takis y soda, ¿No?».

En ese momento llegó otro mesero trayendo los pedidos

de cada uno, empezando con el VIH de Iker, el café de Jesús y un plato con un grano de café para Leonardo.

-¡¿CÓMO?! -gritó indignado Leonardo. -¡Al menos ponle un condimento encima como ketchup o mostaza!

-Eso serían noventa y nueve centavos más -contestó el mesero.

-¡¿TANTO?! ¡ESTO ES UNA ESTAFA! ¡UN ROBO!
¡VOY A QUEJARME

«Cállate hijueputa, estás molestando a los clientes. Si sigue así seguro nos echan...». Iker suspiró entonces y dijo:

-Ya, yo te compro esa madre. Traiganle el café más barato

Leonardo miró al mesero con una cara de triunfo que el segundo ignoró yéndose para luego regresar con la orden pedida. Todo ese tiempo Jesús se había dedicado a beber su café en silencio total sin detenerse hasta acabárselo todo. Una vez hecho eso, dejó con mucho cuidado la taza en la mesa y empezó a vomitarse encima mientras la piel se le ponía toda pálida.

-¡¿Jis?! -le gritó Iker mientras Leonardo seguía discutiendo con el mesero. -¡¿Pero que te sucede?!

-Es... que... -contestó Jesús con dificultad -Soy alérgico al café...

-¡¿Por qué carajos pediste eso entonces?!

-Porque... pensé... que si no... pedía... algo... me echarían... -dijo Jesús mientras se asfixiaba y caía desmayado.

Iker volteó a ver a Leonardo quien mientras tanto se estaba tomando selfies con el café.

-¿Y tu no te vas a beber eso?

-Oh, no -le sonrió Leonardo -No me gusta el café

-TE LO TOMARÁS Y TE GUSTARÁ -le contestó Iker mientras tomaba la taza y forzaba a Leonardo a bebérsela contra su voluntad.

Rápidamente llamaron a unos médicos quienes revisaron a Jesús y vieron que todo había sido histeria ya que este jamás se había tragado el café, habiéndolo mantenido en la boca y escupido todo al vomitar. Una vez aclarado eso, Iker decidió que ya tenía suficiente de esos dos y pidió la cuenta, trayendosela el mesero. Entonces Iker metió la mano en su bolsillo para sacar su cartera, solo comprobando que esta no se encontraba en su lugar. Volteó a ver a sus acompañantes pero Leonardo dijo:

-Solo traigo diez pesos we...

Y Jesús:

-¿Como? ¿Debemos dar dinero?

-Estuvo chido el momento que pasamos allá -comentaba Leonardo a Iker mientras los dos vagaban por la calle. -Pero me está entrando hambre. ¡Vamos a un restaurante...!

-No seas mamón, salimos a buscar el dinero para pagar -lo interrumpió Iker sin dignarse a verlo

-Recuerda que se quedaron con Jesús como garantía.

-Oh, es verdad...

En ese instante apareció Sandra frente a ellos, cortándoles el paso.

-¿Medioker y Leonardo? ¿Que hacen aquí? -preguntó.

«Mierda, es Cagadra».

-¡Hola Sandra! -Leonardo la saludó. -Pues verás, anda-

mos buscando algo de dinero porque le debemos un poco a unos tipos problemáticos que tienen a Jesús como rehén porque consumimos algo de ellos...

«¿Como le hiciste para cambiar la historia por completo?».

-¡¿Ustedes también?! -se alarmó Sandra al oírlo. -¡Me pasó la semana pasada! ¡Solo buscan intimidarlos así que sigan estrictamente lo que les indicaré!

«Neta, ¡¿En que sitios se meten todos?! De cualquier manera no pienso ser arrastrado a otra mamada suya. Los dejaré a los dos chismorrear mientras regreso a mi casa por mi cartera» se decidió Iker mientras se marchaba sin ser notado por Sandra quien comentaba emocionada los pasos para hacer una bomba casera a un muy interesado Leonardo.

«Sigo sin creer que la haya dejado en la mesa del comedor» pensó Iker mientras caminaba de regreso al restaurante con su cartera ya en el bolsillo. «Debo ser mucho más cuidadoso con estas cosas...» entonces la mano de un oficial lo detuvo en seco.

-¡No se acerque joven! ¿No ve que es un área peligrosa?

A Iker se le fue el alma a los pies al fijarse en que habían varias patrullas rodeando a la cafetería con el doble de policías quienes apuntaban con sus armas al edificio.

-¡¿Pero que pasó aquí?! -preguntó al oficial que lo había parado.

-Dos jóvenes entraron y tomaron al dueño del café junto a un viejito con cara de niño y anunciaron que es-tallarían el lugar. La gente nos llamó rápidamente.

-¡ÚLTIMA OPORTUNIDAD PARA ACABAR EN

PAZ! -gritó un policía con un megáfono. -¡SALGAN CON LAS MANOS EN ALTO!

La cabeza de Leonardo se asomó por la ventana e identificó rápidamente a Iker para entonces sacar su mano y saludarlo mientras le gritaba:

-¡Hola Inverecundo! ¿Trajiste la pólvora para la bomba?

-¿O SEA QUE TU ESTÁS CON ELLOS? -los oficiales se volvieron hacia Iker apuntándole con las pistolas.

«Definitivamente, hacer fila es para pendejos» pensó Iker mientras era metido a una patrulla junto a Leonardo, Jesús y Sandra y llevado a la comisaría.

La estancia donde se cobijan las memorias*

Ezra Viveros Soto
Recensión de *Llamada /Clamor al/de Olvido*
poemario de Manuel Monroy Correa
publicado por Beyond Dimensions, 2023.



El título del poemario es un manifiesto por sí mismo, pues expresa la paradójica dimensión vital del que desea olvidar padeciendo el olvido como ineludible fatalidad. En ese pathos, el poeta encuentra su ethos poético, además de lograr el tono preciso para contar esta historia que llama al olvido y clama de olvido todo a un tiempo.

El poeta nos enseña sus rituales: «Vino de ansias por ser envainado por tus entrañas» (pg. 13). Es la adicción al amado/amada, lo que incita al olvido como pathos, aquel que intentando olvidar, al final recuerda; aquel, quien, haciendo manifiestos delirantes sobre el olvido, no termina

* Leído en la presentación del libro en Bundo Café Xalapa, Veracruz, el 23 de febrero, 2024).

de olvidar, y de suyo, se encuentra descubriendo que, más allá de objeto del deseo amado, se es adicto a la perpetua condición del clamar de olvido y llamar a olvidar.

Acuérdate de mí
abróchame a tus heridas
como un veneno que cura
mordiéndome la cicatriz
hasta que (Yo) desaparezca

En el poema: «(Sin nombre) II ... Del silencio», (Pg 15), nos topamos de súbito con la radical singularidad del poemario al encontramos unos versos con una estructura dicotómica que, por su superposición, puede dar lugar a dos poemas cuando el lector/a se aproxima a decidir por qué vía transcurre su lectura.

Este traslape de discursos poéticos no sólo es temático o figurativo sino estratégico, una forma muy original de la poli-vocidad discursiva que emana de la originalidad del autor. El lector no sólo es seducido por los encantos estéticos de la poesía, sino que se le pide su complicidad sin mordazas y sin tregua, él/ella arma los poemas y concluyen el trabajo poético en el acto mismo de la lectura. Este ingenioso desplazamiento le dota una singular fuerza connotativa que expande el sentido y amplifica la dimensión poética del texto.

Entre la soledad y la equivocidad se gesta el infinito, es decir, el universo poético del amor y el desamor, del encuentro y el desencuentro. Hay un fraseo no escrito que permea cada verso del poemario: La pérdida que conlleva el desamor nunca es absoluta. El gozo resultante del amor nunca es total. «Aunque los ojos se hayan debilitado, queda la mirada» (pg 25). Esta condición residual emana de

una certidumbre del poeta: nunca se pierde todo ganando y nunca se gana todo perdiendo. «Soy tu melodía meneguante la ruina de tu sacramento» (pg 22). Esta increpación ilustra la condición de hermosa ambivalencia vital que palpita en todos los pliegues del poemario.

Escojo perderte
bajo la continua mirada
que acoraza a las muchedumbres

Si la pérdida es un acto voluntario, entonces no es insólito que la dimensión de la nada no ocupe el espacio de privilegio estético sino el acto de elegir, que deviene reflejo no exclusivamente volitivo, sino primordialmente poético. Escoger perder es un hermoso acto de emancipación y, por lo tanto, un siervo del reino de la poiesis más que de la praxis. El universo del poeta se rige por las reglas de la libertad y la belleza radicales y soslaya intencionalmente la lógica de las proposiciones: «A la voz de la noche, cierran su boca los astros» (pg 31). En el universo del poeta las posibilidades se invierten y cobran forma en hermosas afirmaciones que subvierten todo orden establecido. «Hoy quiero decirte algo mañana» (pg 65).

Pero la decisión hacia la pérdida, es decir, el escoger perder, convierte al poeta en un naufrago que iza las velas para alejarse de sí para volver a sí, en un periplo incesante: «Aquí estuvo el héroe arrepentido de su atadura» (pg 40). Se es libre para volver a cometer los mismos crímenes amorosos de siempre «Cavernas ahogadas de corrientes recitan un olvido (tu nombre)» y transitar las mismas geografías eróticas:

La luna posó bajo tus párpados henchidos de luz.
Volteaste y el mundo había alumbrado

En la poesía de Manuel Monroy Correa la geografía corpórea es el escenario de un erotismo que contiene todos los tiempos, que abarca todo el cosmos y que se repliega hasta la reconditez de lo no dicho aún, lo no sentido, y aún de lo no pensado:

Me había llenado la lengua
de presencia
todos los ayeres póstumos
la similitud con sueños afiebrados

Un atardecer puede contener todos los tiempos con una finalidad candorosa:

La tarde es un tejido de las madres de los tiempos
que descubijan el candor de pedregales filosos

El azar, lo incógnito y el olvido se sincronizan en los encuentros con el ser que se ama convertidos en una lluvia de constelaciones:

Llueven constelaciones
que dictan los azares
de nuestro encuentro
ya olvidado y escondido
en recovecos de incógnitas

La amplitud del desvarío es la amplitud del horizonte. Transmutar los confines en presencia/espacio del amado/amada para posar la mirada en la extensión de su vastedad. Para el que ama nunca la suficiencia es una finalidad.

Extenderte hasta ser el paisaje
donde pueda transitar la mirada

Lo recóndito es el encuentro de lo íntimo. Y es en el espacio de la intimidad donde se conservan los tesoros que son las memorias compartidas. Recordarme es recordarte; recordarnos y, de cierto modo, custodiarnos en una mutualidad que no se agota con la ausencia:

posiblemente bajo el cielo
de preguntas sabes algo
de lo que he perdido
y lo guardas

Si a decir de Borges, el Aleph es «el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos», en la geografía erótica de la poesía de Manuel Monroy Correa se dibuja con gran nitidez esta idea, especialmente en las configuraciones del cuerpo del/de la que se ama. Una visión prismática que lo abarca todo desde todos los vórtices posibles y desde todos los sentidos en juego:

Hasta la llamarada de todas las bocas
Que me hablan desde tu mirada

Y:

Nademos en los afluentes
de tu comunidad de arroyos
llegaré adherido

a distancia poco profunda
al fuego de tus corrientes

En uno de los muchos aforismos que son tratados poéticos/eróticos en sí mismos se lee

El amor es un faro colectivo
y un baluceo sonámbulo

A pesar de parecer una contundente declaración de principios de la poética subyacente, en realidad es una declaración a contracorriente de la mística del poemario. Aquí el amor es un juego de abalorios, el juego de juegos, cuyo culmen es el juego supremo de las palabras amorosas que declaran la novedosa radicalidad del lenguaje, para concebir formas inéditas de reencontrarse en el anhelo apasionado pero timorato que late en todo olvido de aquello que no puede ser olvidado:

Sin (el) nombre...

Braman tus criaturas guturales
poseedoras de las sílabas subterráneas
de donde aflora
el enigma vertebral de tus espasmos

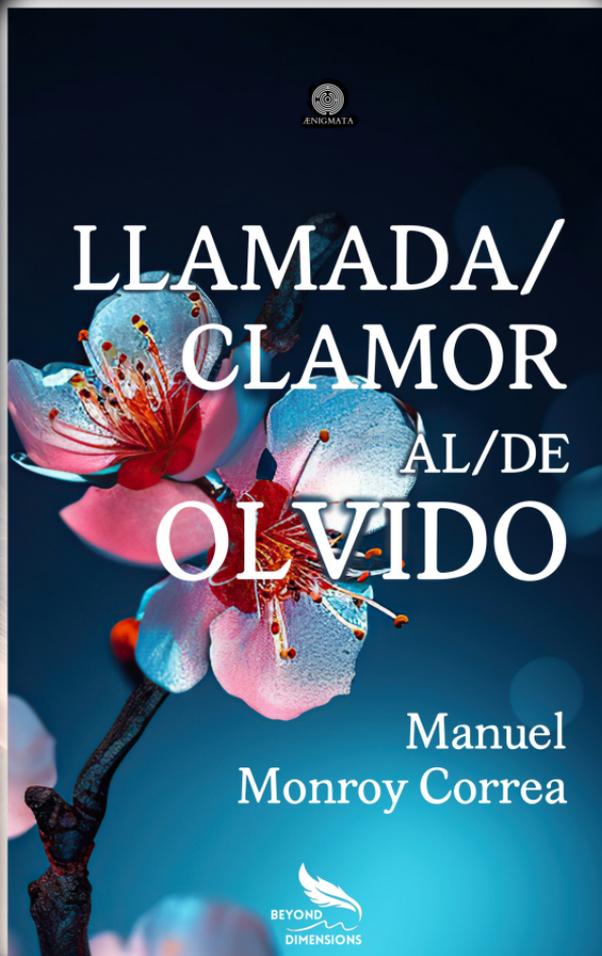
¿Qué es el amor sino un enigma mayor?, ¿Qué es el olvido sino otra cara de ese enigma?, por eso, nacer la vida, es nacer los embrujos de los encuentros entre los amantes sempiternos:

Vúlvate a mí
en el embrujo de tu exilio
en que nace de nuevo la vida

Dejemos por el momento las meditaciones en torno de esta estancia donde se cobijan las memorias, vayamos a su encuentro en la lectura y, en palabras propias del poeta, esperemos pronto nuevos «Murmillos próximos de lo que habrás de decir».



Como oráculo que se levanta de los efluvios subterráneos, la poesía discurre su propio devenir y se ofrece filtro de las otredades. El enigma se descifra lectura a lectura; pulsión de cadencia a pulsión de cadencia. El sentido está en los diseños del presente.



DE VENTA
EN AMAZON



Un erotismo de la forma en la que decir es navegar por el goce; por la sensación de pérdida al punto en que la palabra se destila siempre otra...

Poemas seleccionados de
Llamada/Clamor al/de Olvido

(Sin nombre) II. ...del silencio...

Con –gracias– este abrigo
–a ti– me taparé esta noche.
Sacu-diré– mis sueños –entre tus palabras–
¿lo(s) habrá(s) (a)notado?
El –abrigo– calor de –piel– tu –mullida–
prensa en el colchón

Cancioncilla de la espera

Cierran su boca los astros
Sopla esta brisa
más cercana
al calor de /tus labios/la tibieza de tus senos

Cuando no estabas aún [que me hizo pensar cuando
fui niño
cuando no sabía] que
mi mano se volvería el río
(cuando no estabas aún)
que se nutriría en tus corrientes
(surcos) donde yo sería
mineral

La tarde es un tejido de las madres de los tiempos
que descubijan el candor de
pedregales filosos
[haciéndolos más] dulces de caminar.

A la voz de la noche
cierran su boca los astros
Sopla esta brisa
[carne en los altares de] /tus labios/tus labios abiertos
]de tu lengua de donde...[

Fogata

Escojo perderte
bajo la continua mirada
que acoraza a las muchedumbres
en manojos de piedras
florecidas entre calles
entre prados abigarrados
de espinos.

Una melodía tintineante
levita sobre fuente de aguas bermejas
por el fuego que ha caído
entre ramas
de un ciruelo muerto
donde nace un capullo
[secreto
entre heridas]
donde el dolor es un abismo
Eso escojo
hallada despierta entre
figuras somnolientas
hallada por fin

Extravío

Naufrago
donde el mar sacude
las melodías del oleaje
Sopla un canto en los riscos
como de bestias aladas
Aquí estuvo el héroe
arrepentido de su atadura
gritando como infante
por su juguete prohibido
Pero yo me duermo
recargo en ti mi cabeza
como un fragmento desprendido del barco
sobre tus suaves hombros de ola

Horizonte del fin de mis ojos

Extiéndete hasta ser
el paisaje donde pueda transitar
la mirada
aún hasta donde no pueda alcanzar
ni saber
ni tocar
ni ver
ni oler
sino muriendo
una y otra vez entre los riscos
donde la última brisa se posa
en los granos olvidados
de alguna arena ignorada
en esas grietas amargas
al espacio abierto
ahí donde siembran
en destellos apagados
los recuerdos francos
Pasar secretamente
por río subterráneo
por sonrisa dibujada
en las rocas de un cañón
notado por turistas
que al fin puedan decir: «ahí está la sonrisa
de la que ella tanto hablaba»

porque habré huido
hacia las paredes recludas de tu tacto
y apacentado en el panal
de tus terminales nerviosas
hasta oler de tus
lagos minerales
y ver
y saber
el sabor de tus orillas
la sal
de tus costas

A[sombrío]dagio

Hoy quiero decirte algo mañana
quiero que aguardes
hasta despertar
para contarte el sueño
que tuve que tú y yo éramos
el tema repetitivo
de una pintura

Mañana querré haberte dicho
[quizá] lo que hoy nace delicadamente
como una mostración impertinente
a ese silencio empeñado
que tanto te ha costado trabajo
cuidar
que tan caro es
que de tus hábitos más queridos
es el que deseas que hable
más de ti sin que lo quieras

Y tal vez ayer
siendo que no sé qué es lo que
he sentido aún
te diría lo que complementa este adagio
en el que bailas
sola todavía

Filos de reserva de Josu Landa como hilo de Ariadna (presentación)

Manuel Monroy Correa

No es sencillo hablar de un libro como *Filos de reserva* pues no se trata de un volumen que no pida de quien lee la atención debida al conjunto de ideas bien trabajadas que ser reúnen ahí. El acercamiento puntual a lo político, lo estético, lo ético; lo filosófico en particular, se caracteriza por una escritura que evidencia el tránsito de la reflexión por el entrecruce de lo teórico y de lo vital. No desde los caminos sino desde la propia bifurcación. No es vano hallar disertaciones alrededor de la escuela cínica; sobre el carácter y sentido de lo utópico; sobre teóricos de lo literario y la vida como Ottmar Ette, Miguel de Unamuno; la crítica afilada contra los ejercicios del poder y sus rancios malabares; el caso Ayotzinapa, la prosa de Efraín Huerta; poetas como Elsa Cross, Eduardo Milán, Rafael Cadenas; artistas como Jesús Jáuregui (de quien, además, la imagen de cubierta ofrece en otro lenguaje estas aproximaciones).

Leer a Josu Landa es pensar con él el lugar de la filosofía y el de quien filosofa. Con sus observaciones me pregunto: ¿es posible que el encuentro con lo real ponga a prueba el quehacer, la reflexión y los canales bifurcados entre

pensamiento y vida; el papel de quien transita filosóficamente? ¿Y es que, quienes se aventuran en ello dan cuenta del asunto? No es que tal puntualidad se haga, con su mirada perspicaz, de todas las fracturas u orillas en la cueva del conocimiento o de los mitos. Sino que, una vez más, evidencia el tránsito hacia las convergencias de lo vivo y lo reflexivo. Creo que aquí, en el encuentro mismo que se da entre crítica, filosofía y literatura, estamos leyendo, subrepticamente, al poeta.

El ejercicio —es decir: la práctica, el desempeño, el empleo— filosófico es uno de miradas incisivas: de filos reservados para las ocasiones en que, pronunciarse contra el flujo continuo de las ideas predominantes, implica columbrar, vislumbrar, deslumbrarse. El carácter poiético (de poíesis, «creación», en términos generales y así lo asume Josu en esta diversidad de textos, es la del arte) es señalado como una marca de lo viviente hacia el que los textos se encaminan. En una conversación con Eduardo Milán, Josu apunta: «quien esté comprometido de veras con la filosofía sabe que hay ahí un vínculo de conciliación con lo real —más allá del academicismo y el eruditismo libresco—. Y lo mismo puede decirse del arte, en todas sus posibilidades» (Conversación en Coyoacán). O esta frase a propósito del caso Jauss: «la actividad epistémica está en función de la constitución óntico-ética de quien la realice» (Scire sequitur esse: secuelas del caso Jauss). Finalmente, esta de «Hacer para saber, saber para hacer»: «el genuino filósofo no se deja llevar por ningún canto de sirena —ni en su forma de riquezas ni poder ni honores ni bellezas efímeras ni nada semejante— el ejercicio, a la vez disciplinado y gozoso, de los complejos componentes de

la praxis filosófica contribuye, por fuerza, a hacer mejor moralmente a quien lo emprende».

Por todo esto y por lo que quien lea llegue a descubrir, *Filos de reserva* es un hilo de Ariadna que nos hace regresar del laberinto en el que el bailan conjuntamente imprecisiones despóticas; fárragos de lo dominante; y alumbramos con su autor, estemos de acuerdo o no con él, la potencia de lo reflexivo.

Manuel Monroy Correa
Biblioteca Vasconcelos, 2 de marzo, 2024



Traducciones
de textos
emblemáticos



El libro
emblemático
del poeta
del jazz
y del blues.

Edición
bilingüe
por primera
vez en
América
Latina.

DE VENTA
EN AMAZON



Authors in this issue

Magnolia Vázquez Ortiz She has a degree in Psychology (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco) and a master's degree in Mexican Literature (Universidad Nacional Autónoma de México) and in Critical Theory (17' Instituto de Estudios Críticos, México). She is a research professor at the UJAT and is a founding member of the cultural group El Jalón Literario. She writes poetry, essays and narrative. Her poetry and literary reviews have been published in Signos magazine published by the Universidad Popular de la Chontalpa, in the digital newspaper *Águila o Sol*, *Diario Activo* and *Punto de Reunión*. In *Cinzontle* magazine he has published essays on the identity of the Mexican and on the Zapatistas. Some of his poems are included in the poetry anthology *Siempre me falta algo* edited in digital format by the UJAT in 2017, and his first book in narrative *Ese animal voraz que es la familia*, was published in 2019 by the same university in digital format. The Secretariat of Culture of Tabasco published her first book of poetry, *Apuntes de una viviente* in 2019 and she has an unpublished book *La consumación del deseo*.

Lorena Noriega is writer of fantasy and science fiction short stories. She is the editor at Editorial La Confianza, a translator, and a teacher of Spanish to foreigners. She studied Hispanic Language and Literature at Universidad Nacional Autónoma de México and holds a bachelor's degree in Education from the University of Guadalajara. Her stories have been published in the Argentine magazine, *El Narratorio* and in the collection *Postales Literarias* (UNAM). Her more recent book *Cuentos Maravillosos de Raverenia* has been published by Editorial La Confianza. She is currently studying for a master's degree in Literary Appreciation and Creation at Instituto de Estudios Universitarios (IEU) and for a diploma in History of Philosophy at Centro de Estudios Filosóficos (CEF). The purpose of her writing is to shake up the reader and cause the reader to reflect.

Adriana Tafoya. (Mexico. 1974) Poet and Editor. Published

books: *Animales Seniles* (2005), *Sangrías* (2008), *El matamoscas de Lesbia y otros poemas maliciosos* (2009 / 2010/ 2014) *Diálogos con la maldad de un hombre bueno* (2010/ 2014). *Malicia para niños* (2012/ 2017), *El derrumbe de las Ofelias* (2012), *Viejos rituales para amar a un anciano* (2012), *Los cantos de la ternura* (2013), *Mujer embrión* (2013), *Los rituales de la tristeza* (2013), *Parábolas del Equilibrio* (2015) and *Huevo moteado (transmutar los seres)*, 2021.. He won first place in the I Poetry Slam organized by the Alliance Française (2007). She was a lecturer at the International Chess Festival 2006, creator of the Adversary Poetry Tournament in the Quadrilateral and the Latin American Transgressive Poetry Award. She has been included in more than 50 poetry anthologies, among them the "Anuario de poesía 2007" Selection by Julián Herbert, (FCE 2008 , "Poesía del ahora; poetas de Portugal y México", prologue by Juan Manuel Roca, (2018) and "Antología General de la Poesía Mexicana", poetry of current Mexico, from the second half of the twentieth century to the present. Selection, prologue and notes by Juan Domingo Argüelles, (2014).

Dayan Casaña. Architect Engineer graduated from Escuela Superior, Unidad Tecamachalco, I.P.N. Graphic Design Technician, graduated from Instituto Mexicano de Estudios Técnicos. Writer graduated from the Escuela de Escritores Ricardo Garibay. Workshop leader of the program *Mujer: escribir cambia tu vida* (Women: writing changes your life), since 2015. Mediator of the National Program of Reading Rooms (Reading Room "Macrocosmos de imagerías") Saturday columnist in the newspaper *La Unión de Morelos* (Nocturlabio column). Creator of the TikTok account *Expedición Nocturlabio* (about animal, nature and adventure literature).

Laura Méndez de Cuenca (1853-1928), writer and precursor of feminism in Mexico, originally from Amecameca, State of Mexico. Included in *El parnaso mexicano* (edited by Vicente Riva Palacio) and in the anthology *Poetisas mexicanas* (edited by José María Vigil). Poet, journalist and storyteller, visited the

United States to consider educational models for kindergartens in Mexico. Invited to the lecture series of the Ateneo de la juventud with a topic on Sor Juana Inés de la Cruz, the year she published *Semblanzas* (París.)

Laureana Wright de Kleinhans (1846-1896), Mexican writer born in Taxco, Guerrero, Mexico. Editor of the first magazine considered feminist at the time, *Violetas del Anáhuac*. In its pages she criticized the way women were considered at the time. She promoted women's education with the slogan that men and women have the same intellectual capacity. Recurring themes in the magazine were the vote for women and gender equity of her time. Her book *Mujeres notables mexicanas* (*Remarkable Mexican Women*) gathers portraits from the pre-colonial period to the 19th century.

Keith Grimes is a writer and publisher at La Confianza. He holds degrees in Political Science, Latin American History and Spanish from Long Beach State University. He is currently studying Spanish at the University of Nevada, combining it with classes in Mexico. His passion for literature and languages has always accompanied him. His current goal is to pursue a Master's degree in Mexican History.

Josu Landa is a philosopher and poet. He teaches at UNAM. His books include *Poética*, *Canon city*, *Platón y la poesía*, *Teoría del canibal exquisito* and *Éticas de crisis: cinismo, epicureísmo, estoicismo*. He is also the author of eleven collections of poems, including *Treno a la mujer que se fue con el tiempo*, the most recent of which is *Mundo Neverí*. In 1996, he was awarded the Carlos Pellicer Poetry Prize. In 1997, he received the Andrés Bello Order. He has been a DAAD scholarship holder in Germany. He has been a member of Mexico's National System of Art Creators on three occasions. With *Beyond Dimensions* in 2023 he publishes *Filos de reserva*, a volume that compiles his essayistic work scattered in different printed and digital media until now.

L.V. Davis was born in 1945 at home in Hopkins County about four miles from Commerce, Texas, and was subsequently raised in the Riley Grove and Fairlie Communities and at Boles Horne for Children in Quinlan, Texas. He is the father of three grown sons and one daughter. In 1982, he interrupted a twenty-four-year career in investment banking to publish *Dallas Blue*, a gritty look at police work, which John Anders of *The Dallas Morning News* called, at the time, "the hottest selling book in Dallas." Prior to his career in investment banking, Davis was a Dallas police officer. This work, though largely snubbed by the literary press, became required reading for several criminal justice courses in colleges, and attained a regional bestseller distinction. L.V. Davis has also published articles in *The Dallas Morning News*, *D Magazine*, and in *Texas Business Magazine*. Having decided to return to writing two years ago, Davis is now in the process of writing *Black Dirt Struggles*, *The Killing of Fred Thompson* (novel), *The Glass People* (novel) and *Oilman* (novel). In addition to his writing, he hosts the East Dallas Writers Lab, and does investment projects for Legal Data Business Consultancy, headquartered in Las Vegas, Nevada.

Ezra Viveros. Mexican poet and philosopher. He cultivates poetry as an act of emancipation and delightful exercise of freedom. He has studied Engineering, Psychology, Theology and Philosophy. He grew up in the tropics of Veracruz and is a Consultant Researcher in Critical Theory and Organizational Theory.

Manuel Monroy Correa. He is a poet and author of various genres, including novels, essays and aphorisms. Some of his poems have appeared in print and online in magazines such as *Tierra Adentro*, *Destiempos* and *Levadura*. He has published the poetic-narrative text *Auspicio* (2017, Mexico); the books of poems *El [llanto del] crepúsculo* (2017, Chile), *Principia Chaotica* and *Llamada/Clamor al/de Olvido* (both in *ÆNIGMATA* collection, *Beyond Dimensions*, 2023). His novels are *Yagubal Alebrije* (2015 in Mexico and in 2023, under *Beyond*

Dimensions' ONIRIUM collection) and *Incalculable abismo* (also ONIRIUM collection, Beyond Dimensions, 2023). He holds a PhD in Modern Literature at Universidad Iberoamericana.

Erick (Mab) Hernández Huerta was born in Zacatecas in 1994. He is co-editor of the website and fanzine/magazine *Libres, literatura, crítica y anarquismo*. He is responsible for the second-hand bookstore Libros Libres Louise Michel. He also participated in the now defunct library and social center Maria Talavera. Currently, he participates in a collective space called Casa Soona, where reading circles, libertarian days and various activities aimed at the dissemination of anarchist ideas are carried out.

Ytzjak Baruj. An avid reader from an early age, he even gave a lecture at the Geology Museum (Mexico) at the age of 10; he was part of the P.A.U.T.A. group at UNAM; he participated as a correspondent in the online radio program Radioaventureros. He is a lover of video games and the wonderful worlds that the literary can offer. Beyond Dimensions' published his novel *Alma del mundo* (2023) in its narrative collection ONIRIUM. He is in charge of the humorous literature section "Carne asada" in this magazine.

ShiMomito is a Mexican illustrator. At the age of 6 earned the first place in a contest on scientific research article organized by P.A.U.T.A. (UNAM). He had been practising the art of drawing in a self-thought and independent way. He loves Japanese pop culture manga and anime artwork but he has his own style when it comes to drawing. Lover of languages is learning English, Japanese, Chinese and knows a little of French. Although he has showed his artwork on the web using digital and traditional techniques, it is the first time he does it withing a literary framework. He is the illustrator of Beyond Dimensions Magazine humourous section called "Carne asada".

Autoras y autores de este número

Magnolia Vázquez Ortiz (Villahermosa, Tabasco, México 1973). Es licenciada en Psicología (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco) y tiene estudio de maestría en Literatura Mexicana (Universidad Nacional Autónoma de México) y en Teoría Crítica (17' Instituto de Estudios Críticos, México). Es Profesora Investigadora de la UJAT y es miembro fundador del grupo cultural El Jalón Literario. Escribe poesía, ensayo y narrativa. Su poesía y reseñas literarias han sido publicadas en la Revista Signos que edita la Universidad Popular de la Chontalpa, en el periódico digital *Águila o Sol*, *Diario Activo y Punto de Reunión*. En la revista *Cinzontle* ha publicado ensayos sobre la identidad del mexicano y sobre los zapatistas. Algunos de sus poemas están incluidos en la antología de poesía *Siempre me falta algo* editada en formato digital por la UJAT en el 2017, y su primer libro en narrativa *Ese animal voraz que es la familia*, fu epublicado en el 2019 por la misma universidad en formato digital. La Secretaría de Cultura de Tabasco le publicó su primer libro de poesía, *Apuntes de una viviente* en el 2019 y tiene un libro inédito *La consumación del deseo*.

Lorena Noriega es escritora de cuentos cortos de fantasía y ciencia ficción. Maestra de español para extranjeros y traductora. Estudió Lengua y literatura hispánicas en la UNAM y tiene una Licenciatura en Educación por la Universidad de Guadalajara. Sus cuentos han sido publicados en la revista argentina *El Narratorio* y en la colección *Postales Literarias UNAM*. Su más reciente libro *Cuentos Maravillosos de Raverenia* ha sido publicado por la editorial La Confianza. Actualmente estudia la Maestría en Apreciación y Creación Literaria en la Universidad IEU y el diplomado en Historia de la filosofía en el CEF. El propósito de su escritura es sacudir al lector y llevarlo a reflexionar. Editora de *Beyond Dimensions*.

Adriana Tafoya. Poeta y Editora. México.1974. Libros publicados: *Animales Seniles* (2005), *Sangrías* (2008), *El*

matamoscas de Lesbia y otros poemas maliciosos (2009 / 2010/ 2014) *Diálogos con la maldad de un hombre bueno* (2010/ 2014). *Malicia para niños* (2012/ 2017), *El derrumbe de las Ofelias* (2012), *Viejos rituales para amar a un anciano* (2012), *Los cantos de la ternura* (2013), *Mujer embrión* (2013), *Los rituales de la tristeza* (2013), *Parábolas del Equilibrio* (2015) y *Huevo moteado (transmutar los seres)*, 2021. Obtuvo el primer lugar en el I Slam de Poesía organizado por la Alianza Francesa (2007). Fue conferenciante en el Festival Internacional de Ajedrez 2006, creadora del Torneo de Poesía Adversario en el Cuadrilátero y del Premio Latinoamericano de Poesía Transgresora. Ha sido incluida en más de 50 antologías poéticas, entre ellas el «Anuario de poesía 2007» Selección de Julián Herbert, (FCE 2008 ,«Poesía del ahora; poetas de Portugal y México», prólogo de Juan Manuel Roca, (2018) y «Antología General de la Poesía Mexicana», poesía del México actual, de la segunda mitad del siglo XX a nuestros días. Selección, prólogo y notas de Juan Domingo Argüelles, (2014).

Dayan Casaña. Ingeniera Arquitecta egresada de la Escuela Superior, Unidad Tecamachalco, I.P.N. Técnico en Diseño Gráfico, egresada de la escuela Instituto Mexicano de Estudios Técnicos. Escritora egresada de la Escuela de Escritores Ricardo Garibay. Tallerista del programa Mujer: escribir cambia tu vida, desde el 2015. Mediadora del Programa Nacional de Salas de Lectura (Sala de lectura «Macrocósmos de imaginéris») Columnista sabatina en el periódico La Unión de Morelos (Columna Nocturlabio). Creadora de la cuenta en TikTok Expedición Nocturlabio (Literatura de animales, naturaleza y aventura).

Laura Méndez de Cuenca (1853-1928), escritora precursora del feminismo en México, originaria de Amecameca, Estado de México. Incluida en *El parnaso mexicano* (editado por Vicente Riva Palacio) y en la antología *Poetisas mexicanas* (editado por José María Vigil). Poeta, periodista y narradora, visitó los Estados Unidos para considerar modelos educativos para jardines de niños en México. Invitada en el ciclo de

conferencias del Ateneo de la juventud con un tema sobre Sor Juana Inés de la Cruz, el año en que publica *Semblanzas* en París.

Laureana Wright de Kleinhans (1846-1896), escritora mexicana nacida en Taxco, Guerrero, México. Editora de la primer revista considerada feminista para la época, *Violetas del Anáhuac*. En sus páginas realiza una crítica a la manera en que la mujer era considerada en la época. Promovía una educación de la mujer con la consigna de que hombres y mujeres tienen la misma capacidad intelectual. Temas recurrentes en la revista eran el voto para la mujer y la equidad entre los géneros de su tiempo. Su libro *Mujeres notables mexicanas* reúne semblanzas que van de la época previa a la colonia hasta el s. XIX.

Keith Grimes es escritor y director editorial de La Confianza. Es licenciado en Ciencias Políticas, Historia de América Latina y Español por la Universidad Estatal de Long Beach. Actualmente estudia español en la Universidad de Nevada, compaginándolo con clases en México. Su pasión por la literatura y los idiomas siempre le ha acompañado. Su objetivo actual es cursar un máster en Historia de México.

Josu Landa es filósofo y poeta. Ejerce la docencia en la UNAM. Entre los libros de su autoría resaltan *Poética*, *Canon city*, *Platón y la poesía*, *Teoría del caníbal exquisito* y *Éticas de crisis: cinismo, epicureísmo, estoicismo*. También es autor de once poemarios, entre los que destaca *Treno a la mujer que se fue con el tiempo*, y el más reciente de los cuales es *Mundo Neverí*. En 1996, le otorgaron el Premio Carlos Pellicer de Poesía. En 1997, recibió la Orden Andrés Bello. Ha sido becario del DAAD en Alemania. Ha pertenecido, en tres ocasiones, al Sistema Nacional de Creadores de Arte de México. Con *Beyond Dimensions* en 2023 publica *Filos de reserva*, volumen que recopila su obra ensayística dispersa en diversos medios impresos y digitales hasta el momento.

L.V. Davis, nativo del condado de Hopkins, a unos seis

kilómetros de Commerce (Texas), y posteriormente se crió en las comunidades de Riley Grove y Fairlie y en Boles Horne for Children de Quinlan (Texas). Es padre de tres hijos adultos y una hija. En 1982 interrumpió una carrera de veinticuatro años en banca de inversión para publicar *Dallas Blue*, una descarnada mirada al trabajo policial, que John Anders, de *The Dallas Morning News*, calificó en su momento como "el libro más vendido de Dallas". Antes de dedicarse a la banca de inversión, Davis fue agente de policía en Dallas. Esta obra, aunque en gran medida desairada por la prensa literaria, se convirtió en lectura obligatoria de varios cursos de justicia penal en universidades, y alcanzó la distinción de bestseller regional. L.V. Davis también ha publicado artículos en *The Dallas Morning News*, *D Magazine* y en *Texas Business Magazine*. Tras decidir volver a la escritura hace dos años, Davis está escribiendo *Black Dirt Struggles*, *The Killing of Fred Thompson* (novela), *The Glass People* (novela) y *Oilman* (novela). Además de escribir, es anfitrión del East Dallas Writers Lab y realiza proyectos de inversión para Legal Data Business Consultancy, con sede en Las Vegas (Nevada).

Ezra Viveros. Poeta y filósofo mexicano. Cultiva la poesía como acto de emancipación y ejercicio deleitable de la libertad. Ha hecho estudios de Ingeniería, Psicología, Teología y Filosofía. Creció en el trópico veracruzano y es investigador consultor en Teoría crítica y Teoría de las organizaciones.

Manuel Monroy Correa. Es poeta y autor de diversos géneros, entre los que se hallan la novela, el ensayo, el aforismo. Algunos de sus poemas han aparecido de forma impresa y en línea en revistas como *Tierra Adentro*, *Destiempos*, *Levadura*. Ha publicado el texto poético-narrativo *Auspicio* (2017, México); los libros de poemas *El [llanto del] crepúsculo* (2017, Chile), *Principia Chaotica* y *Llamada/Clamor al/de olvido* (ambos en la col. *ÆNIGMATA*, *Beyond Dimensions*, 2023). Sus textos narrativos son *Yagubal Alebrije* (2015 en México y en 2023, bajo la colección *ONIRIUM* de *Beyond Dimensions*) e *Incalculable abismo* (col. *ONIRIUM*, *Beyond Dmensions*, 2023).

Erick (Mab) Hernández Huerta nació en Zacatecas en 1994. Es coeditor de la página y fanzine/revista *Libres, literatura, crítica y anarquismo*. Es responsable de la librería de ocasión Libros Libres Louise Michel. También participó en la ya extinta Biblioteca y centro social María Talavera. Actualmente, participa en un espacio colectivo llamado Casa Soona, donde se realizan círculos de lectura, jornadas libertarias y distintas actividades encaminadas a la difusión de las ideas anarquistas.

Ytzjak Baruj. Ávido lector desde temprana edad, llegó a ofrecer una conferencia en el Museo de Geología a la edad de 10 años; formó parte del grupo P.A.U.T.A. de la UNAM; participó como corresponsal en el programa de radio en línea Radioaventureros. Es amante de los videojuegos y los mundos de lo maravilloso que puede brindar lo literario. Su novela *Alma del mundo* (Col. ONIRIUM de Beyond Dimensions). Tiene a cargo la sección de literatura humorística «Carne asada» en esta revista. En 2023 publicó su primer novela, *Alma del mundo* (col. ONIRIUM, Beyond Dimensions, 2023).

ShiMomito es un ilustrador mexicano. A los 6 años obtuvo el primer lugar en un concurso de artículo de investigación científica organizado por P.A.U.T.A. (UNAM). Ha practicado el arte del dibujo de manera autodidacta e independiente. Le encantan las ilustraciones de manga y anime de la cultura pop japonesa, pero tiene su propio estilo a la hora de dibujar. Amante de los idiomas, está aprendiendo inglés, japonés, chino y sabe un poco de francés. Aunque ha mostrado sus obras en la web utilizando técnicas digitales y tradicionales, es la primera vez que lo hace dentro de un marco literario. Actualmente ilustra la sección humorística de esta revista titulada «Carne asada».

Descubre más: conoce a nuestras autoras
y autores; escúchalos leer su literatura en
beyonddimensionsrevista.com

Discover more about our authors
listen to them reading their texts
and follow us on social media
(Instagram, Facebook)
beyonddimensionsrevista.com





**BEYOND
DIMENSIONS
COLECCIONES**



Ficcional es trazar la silueta onírica de lo real.
En ella aparece la forma del relato.
Se vive de una manera *otra* de ser en el mundo.



Como oráculo que se levanta de los efluvios
subterráneos, la poesía discurre su propio
devenir y se ofrece filtro de otredades.
El enigma se descifra de lectura en lectura;
de pulsión de cadencia a pulsión de cadencia.
El sentido está en los diseños del presente.



Obras emblemáticas traducidas



Pensamiento y perspicacia
al filo de la palabra



Obras genésicas

Libros publicados por
Beyond Dimensions /
Published books by
Beyond Dimensions



ENSAYO / ESSAY

1. *Filos de reserva*

Josu Landa



TRADUCCIONES / TRANSLATIONS

1. *The Weary Blues / Amargo Blues*

Langston Hughes (Tr. de Manuel Monroy Correa)



NARRATIVA / FICTION

1. *Cuentos maravillosos de Raverenia*

Lorena Noriega

2. *Yagubal Alebrije*

Manuel Monroy Correa

3. *The Barefoot Kid*

L. V. Davis

4. *Incalculable abismo*
Manuel Monroy Correa
4. *Alma del mundo*
Ytzjak Baruj
5. *Withouth Luck*
Mason Parker
6. *Zoológico Íntimo / Intimate Zoo*
Dayan Casaña (translation from the Spanish by Keith Grimes)



POESÍA / POETRY

1. *Interrogatorio de la jaula*
Inés Parra
2. *Breve zoología fantástica de animales que arden*
Gustavo Alatorre
3. *Principia Chaotica (Dissolutio seguido de Irarum Mare)*
Manuel Monroy Correa
5. *Llamada/Clamor al/de olvido*
Manuel Monroy Correa
6. *The Blackland Blues*
L.V. Davis
7. *En la dicha no hay historia*
Hugo Garduño
8. *Trabajos de la avenida*
Arturo Murguía
9. *Enroque de flanco indistinto*
Adriana Tafoya

Publica con nosotros

Beyond Dimensions, Revista Literaria Bilingüe abre su convocatoria para colaboración de textos inéditos en inglés y español, escritos por autoras y autores del continente americano.

Creemos firmemente en la calidad literaria que se encuentra fuera del espectro dominante de los canales oficiales y privados de la cultura en América Latina y Estados Unidos. La poesía, la narrativa, el ensayo de voces emergentes y consagradas se dan lugar aquí, allende las dimensiones de lo común, en Beyond Dimensions.

Publish with Us

Beyond Dimensions, a bilingual literary magazine opens its calls for submissions of unpublished texts in English and Spanish, written by authors from the Americas.

We firmly believe in the literary quality that lies outside the dominant spectrum of official and private channels of culture in Latin America, United States and Canada. Poetry, narrative, and essays by emerging and established voices take place here, beyond the dimensions of the commonplace, in Beyond Dimensions.

LINEAMIENTOS PARA PRESENTACIÓN DE MANUSCRITOS

Para presentar un manuscrito a Beyond Dimensions y agilizar su lectura, es necesario seguir estos lineamientos:

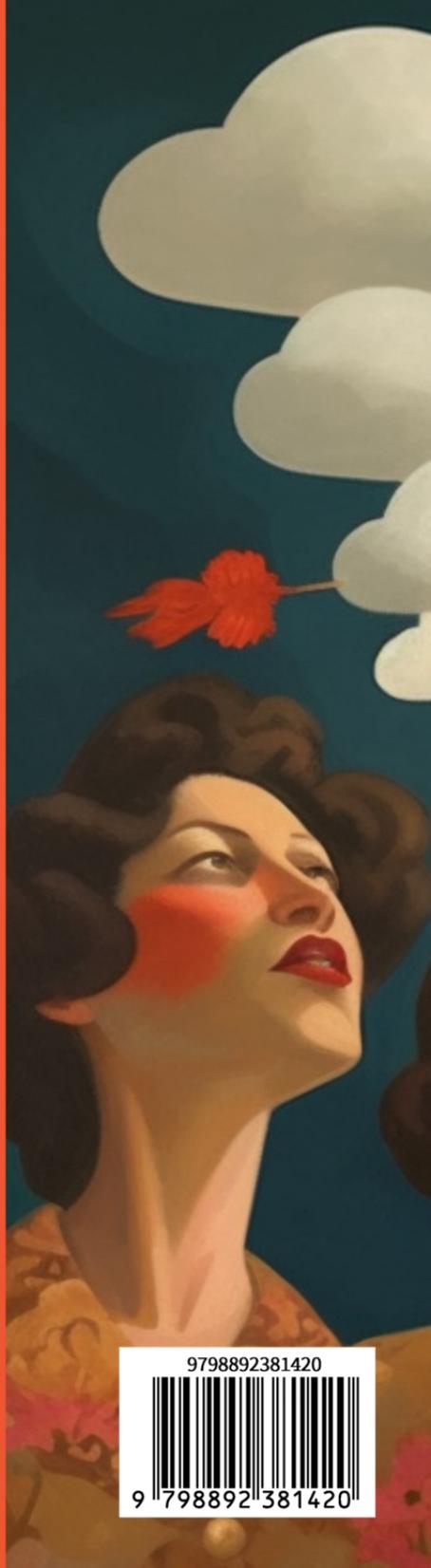
- Buena ortografía.
- Cualquiera de los siguientes formatos: .odt o .doc.
- Letra: Times New Roman o Liberation Serif.
- Espaciado de 1.5
 - Título del archivo: APELLIDO_GÉNERO_OBRA.odt / .doc
 - Salto de páginas entre un final de capítulo/sección del libro y entre poemas, en el caso de poemarios.
 - Los saltos de página pueden tener un espaciado sin texto (evitar largos «vacíos» de texto al salto de página).
 - Usar comillas españolas («texto») en lugar de comillas inglesas (“text”). (En el caso de citas dentro de las comillas, usar: «cita de “un” texto»).
 - Sangrías en prosa de 1 cm.
 - Sangrías en verso, usar la regla horizontal para demarcar el espacio de manera específica a los centímetros que correspondan.
 - Citas bibliográficas en fomato APA o MLA.





BEYOND DIMENSIONS

Revista Literaria Bilingüe Bimestral
Two Languages. Emerging Writers.
LITERATURE FROM THE AMERICAS



9798892381420



9 798892 381420